

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

ZEILINGER, Franz, *Der biblische Auferstehungsglaube. Religionsgeschichtliche Entstehung-heilgeschichtliche Entfaltung*. Kohlhammer, Stuttgart 2008, 23 x 15, 235 pp.

El libro es una exposición sencilla de la doctrina de la resurrección en la Biblia, asequible a un público amplio. El autor no dirige su obra a sus colegas (es profesor en la universidad de Graz) sino a los estudiantes y personas interesadas. Expone lo que comúnmente se dice sobre el tema. Divide la materia en dos partes desiguales. En la primera recoge la doctrina sobre la resurrección en el A. T., no sin antes presentar la idea de la muerte y de la confusa *post mortem*. Los textos en los que encuentra la doctrina de la resurrección son los clásicos: Dan 12,1-2, II Mac y Sabiduría, si bien en éste no aparece el término *resurrección*, sino *inmortalidad e incorrupción*. La exposición es tan sencilla que no menciona las discusiones existentes sobre la interpretación de Daniel. La segunda parte es más amplia. Se detiene, como es normal, sobre todo, en San Pablo. Comienza escribiendo primero de la resurrección de Cristo y de la resurrección de los cristianos en 1 Cor., prestando atención a otros textos como 1 Tes y Marcos. La parusía, las apariciones de Cristo a los discípulos, la ascensión de Cristo así como la salvación definitiva de los justos son los temas tratados a continuación. El autor no se limita a la resurrección sino a la vida futura. El título del libro no es del todo adecuado. El autor en el subtítulo promete hablar del origen de la resurrección *religionsgeschichtlich*, pero de esto no hay prácticamente nada. El libro se lee con facilidad y en cuanto al contenido no se le puede reprochar nada. Al final hay una buena bibliografía, que en el curso del libro apenas si se la menciona. Es un buen manual dirigido a los estudiantes.— C. MIELGO.

RUPPERT, Lothar, *Genesis. Ein kritischer und theologischer Kommentar. 4. Tbd.: Genesis 37,1-50,26*. (= Forschung zur Bibel 118). Echter Verlag, Würzburg 2008, 23 x 15, 576 pp.

En poco más de un decenio el autor ha sido capaz de escribir este comentario, que salvo error, deber ser el más voluminoso publicado en lengua alemana. Ya hemos presentado en esta revista los tres precedentes volúmenes, y allí señalábamos sus características. Es un comentario singular en la bibliografía actual. Ya no se lleva seguir fieles a la hipótesis documentaria, dividir el Génesis en fuentes y menos aún asignar una edad tan antigua a los materiales, como el autor hace en este comentario. A pesar de las críticas recibidas (él mismo menciona el axioma *Exegetica diachronica non leguntur*), el autor no encuentra motivos para cambiar. Ya expuso en la introducción al vol. 2º las razones que a su juicio avalan el mantenimiento de la hipótesis documentaria y no las repite aquí. En la introducción presenta la composición de la historia de José dentro de la teoría documentaria; de esta manera divide el texto entre el J, el E. A la redacción Jehovista atribuye bas-

tante más material que el asignado por los antiguos autores. A continuación coloca una redacción del tiempo de Josías (otra particularidad de este autor). Encuentra también un estrato Dtr y seguidamente el resumen de P y otras redacciones posexilicas. Para hacer más visible esta división en fuentes imprime en caracteres tipográficos distintos cada una de ellas. Aunque no se esté de acuerdo con el autor en la crítica de las tradiciones, sin embargo, sigue siendo válida la exégesis tan detallada que hace. La disposición del comentario es la siguiente. Ofrece una traducción propia a la que se añaden unas notas de crítica textual. Viene a continuación la crítica de las tradiciones de la perícopa en cuestión, dando motivos para aceptar la opinión que propone siempre en un continuo intercambio de discusiones con otros autores. La interpretación de la sección viene a continuación, que es la parte más valiosa. La exégesis es detallada, muy atenta al texto sin olvidar ninguno de los matices. Finalmente otro apartado trata de la teología y de la repercusión de la perícopa. La bibliografía general es muy abundante y cada sección va encabezada por una bibliografía específica. Evidentemente no es un libro para el público en general, sino para los especialistas que tienen aquí mucho material y una verdadera mina de observaciones.— C. MIELGO.

LOZA, José, *Génesis 12-50* (= Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén 1B). Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 21 x 15, 224 pp.

Ya hemos presentado el primer tomo de este comentario perteneciente a una colección no muy habitual, pues no abundan los comentarios dirigidos a un público amplio. Con relativa frecuencia van apareciendo estos comentarios sencillos que serán bien recibidos por muchos lectores. El autor ofrece su traducción que suele ser la misma de la Biblia de Jerusalén y cuando no lo es, lo justifica en nota. Luego sigue el comentario a la perícopa que suele abarcar página y media; la interpretación no trata temas literarios sino teológicos, poniendo de relieve el contenido. No hay bibliografía, ni tampoco críticas a las interpretaciones alternativas, sino que la interpretación se coloca en un plano elevado. A mi juicio sobran las alusiones a la pertenencia yahvista o elohista de la sección. No añaden nada nuevo y además todo este tema está en discusión. Lo peculiar de esta serie de comentarios es que están escritos por especialistas, pero que escriben no como catedráticos sino como pastores de almas. Alabamos el tono de la exposición de todos ellos y deseamos una amplia difusión a estos libritos.— C. MIELGO.

MOURIQUAND, Jacques, *Ancien Testament: quelles vérités historiques?. Les bouleversements de la recherche actuelle*. Labor et Fides, Genève 2007, 22 x 15, 154 pp.

El libro arranca del éxito del famoso libro de I. FINKELSTEIN y N. A. SILBERMAN, *La Biblia desenterrada* (Madrid 2003). Parece que esta publicación llamó la atención del público en Suiza y en Europa central en general más que aquí, a mi juicio, indebidamente, pues apenas hay una afirmación en este libro que no fuera corriente entre los especialistas. El éxito se debió más al estilo periodístico en que estaba escrito. Los autores buscaron el éxito y lo obtuvieron. En Suiza una radio protestante de lengua francesa organizó una serie de charlas y entrevistas con varios especialistas en que se trataron los temas suscitados por el libro de los autores anteriormente citados. Eco de estas charlas y entrevistas es este libro, por cierto, mal titulado. El subtítulo se compadece mejor con el contenido. El lector no debe esperar que se le diga qué verdades del A. T. hay que retener como históricas, sino exponer

los cambios sucedidos en la valoración de la historia del antiguo Israel y lo que se dice ahora sobre la historicidad de las tradiciones bíblicas. El autor repasa los distintos temas: patriarcas, éxodo, toma de posesión de la tierra, la monarquía unida, etc. A veces da la impresión de que el autor se ha sentido él mismo sorprendido por los cambios recientes. Tal es la pasión que pone en lo que escribe. Por lo demás el libro está bien escrito. Alguna ligereza se le escapa, como cuando compara a los santos venerados en la iglesia católica con los dioses de los antiguos.– C. MIELGO.

KEEL, Othmar, *Gott weiblich. Eine verborgene Seite des biblischen Gottes*. Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2008, 27 x 21, 144 pp. con numerosas láminas.

El libro es el catálogo de una exposición que ha tenido lugar en el Museo diocesano de Rottenburg. El catálogo ofrece 154 estatuas, figurillas, moldes, sellos, escarabeos, fotos, etc. Todos los objetos procedentes del Oriente Medio representan a la divinidad en forma femenina. Ya antes el autor de este libro, afamado especialista de la iconografía del Medio Oriente Antiguo, había publicado un libro con más de un centenar de las imágenes que se hallan en este catálogo. Otros objetos del *Bibel-Orient Museum* de la Universidad de Friburgo han venido a enriquecer la colección, cuya primera exposición se realizó en la citada ciudad. La mayor parte de los objetos pertenecen al museo de esta ciudad. De cada objeto, presentado en color, se indica la procedencia, el material, la edad, las medidas y el museo o la colección privada de donde procede. Es una delicia contemplar estas imágenes, tipográficamente muy bien presentadas, toscas a veces, pero llenas de encanto. No hace falta decir que el rol atribuido a estas diosas es el erótico y el reproductor. Los pechos aparecen firmes y bien resaltados. Al final se añaden algunas antiguas imágenes de la Virgen María, que se parecen mucho a algunas figuras de las diosas. Pero el libro no es sólo un catálogo. El autor ha escrito una introducción que es un buen estudio de los aspectos femeninos del Dios de la Biblia. Los textos habían sido leídos siempre, pero no se apreciaba la impronta y el rol femenino que muchos de ellos le atribuyen a Dios. Esta introducción va acompañada de ilustraciones, sobre todo egipcias, que representan a diosas. Nadie negará la actualidad del tema.– C. MIELGO.

PAUL, André, *La Biblia antes de la Biblia. La gran revelación de los manuscritos del Mar Muerto* (= Biblioteca Manual Desclée 57). Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 24 x 16, 303 pp.

El autor se refiere a aquella época en que había libros varios, que por un lado tenían un texto oscilante y por otra parte no formaban parte de una colección cerrada. Es la época de los manuscritos de Qumran, que han transformado nuestros conocimientos sobre el devenir de la Biblia, sobre la canonicidad e interpretación de la misma, sobre la crítica textual y en fin sobre las fuentes de los libros del N. T. Incluso el autor termina imaginándose una “biblia del futuro”, porque en base al estudio de los manuscritos del Mar Muerto podría pensarse si la iglesias, todas, no tendrían que repensarse la lista canónica de los libros sagrados. ¿Por qué el libro de los Jubileos no fue admitido en la lista, o Tobías que ya lo estaba, fue expulsado del canon judío? El autor, que es un especialista afamado de los textos de Qumran centra su investigación en el devenir de la Biblia en Qumran. Para ello elige como tema de estudio los 200 manuscritos bíblicos encontrados allá, a los que añade los textos de Murabba’at, Nahal Hever y Massada. Recorre los libros siguiendo el orden triparti-

to: ley, profetas y otros escritos. De cada libro enumera los textos o fragmentos conservados y sus características. Pero también trata de otros manuscritos que contienen obras emparentadas con los libros bíblicos, o *dobles literarios*, a los que en ningún modo se les puede llamar apócrifos. Servían de ayuda y enriquecimiento de la misma ley. Pueden recibir al nombre de *agadá o halaká*, géneros usados después por los rabinos. Todos estos libros *dobles* tuvieron el mismo reconocimiento que los que más tarde fueron considerados después como bíblicos y fueron por largo tiempo estimados. Es probable que el escrito llamado *Segundo Ezequiel* fuera un libro profético a la misma altura que el que figura hoy en nuestra Biblia. Especial importancia, además, revisten las observaciones recogidas sobre el tipo textual de cada manuscrito por las variantes respecto al texto masorético o al de los LXX. Con ello la crítica textual se complica de una manera extraordinaria. Tiene razón el autor al afirmar que tanto el canon como la crítica textual no puede seguir haciéndose sin contar con los textos de Qumran. Ilumina también mucho la hermenéutica cristiana y rabínica. Las dos arrancaron del crisol de Qumran. Al final añade el autor unas notas sobre las características de la lengua usada en Qumran, que no duda en llamar “antilingua”. Es un libro muy enriquecedor para los que enseñan la Biblia. No obstante, quizá el autor generaliza excesivamente el estado en que están el texto y libros en Qumran a todo el judaísmo contemporáneo. Ya los textos de Masada y Wadi Murabba’at son testigos de un estado diferente del de Qumran.– C. MIELGO.

SCHMID, Konrad, *Literaturgeschichte des Alten Testaments. Eine Einführung*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstadt 2008, 24 x 17, 272 pp.

No son numerosos los libros que se escriben de la Biblia como literatura; no obstante, el tema no es nuevo; el autor en el primer capítulo hace un resumen de los historia de la investigación. La historia de la literatura del A. T. es una ciencia que tiene su hueco entre otras disciplinas ya más estudiadas como las siguientes: Introducción al A.T., Historia de Israel, Teología del A.T. Se debería añadir otra disciplina más reciente, pero muy presente últimamente en la investigación: La historia de la religión de Israel. Evidentemente la historia de la literatura está más cerca de la Introducción al A.T. que a las otras disciplinas; pero añade otros campos, pues la historia de la literatura analiza más las relaciones y concatenaciones. La historia es continuidad e innovación, pervivencia y renovación, recuperaciones y desarrollos. No analiza las obras en sí mismas, sino en sus relaciones y conexiones, también en el contexto de las literaturas contemporáneas del Antiguo Oriente. Lo que añade la historia de la literatura a la introducción es que estudia las concatenaciones horizontales o relaciones con las obras de la misma época y las verticales o dependencias e influencias entre ellas. En una primera parte el autor desbroza el camino de la investigación proponiendo la tarea, la historia y los problemas de historia de la literatura. No se olvide de que todo el libro, como señala el subtítulo, es una introducción, y por lo mismo la exposición es escueta y ajustada sin perderse en temas colaterales. Seguidamente en las partes siguientes del libro trata de la historia de la literatura por épocas. Distingue una primera época, a la que llama *preasiria, grosso modo* siglos X-IX. De ella poco puede decir, pues ni la reconstrucción histórica ni la caracterización teológica ni las tradiciones pueden reconstruirse. Mayor espacio dedica a la época asiria (s. VIII-VII). Como en todas las partes del libro, primero presenta escuetamente la historia y caracterización teológica de la época para detenerse en las tradiciones y libros que pueden atribuirse a la misma. Como es bastante común hoy, y dado que parece haberse dado un fuerte florecimiento de la escritura

en Judá entonces, el autor coloca aquí bastantes composiciones cúlticas, sapienciales, narrativas y proféticas. En general coloca tanto material en esta época que a muchos les parecerá excesivo, por ejemplo, en lo que se refiere a los salmos y a las tradiciones narrativas. Más material atribuye a las siguientes épocas. Referente a este punto hay más consenso. No obstante, una historia de la literatura anticotestamentaria choca con el hecho de que aquellos estuvieron en el taller por mucho tiempo. Por lo mismo situar tradiciones o secciones en el tiempo preciso y determinar influencias, concatenaciones o dependencias resulta harto difícil. En este punto la historia de la literatura del A.T. es totalmente distinta a la historia de la literaturas modernas.— C. MIELGO.

LEUENBERGER, Martin, *Segen und Segenstheologien im alten Israel. Untersuchungen zu ihren religions - und theologiegeschichtlichen Konstellationen und Transformationen* (= Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments 90). TVZ Theologischer Verlag, Zürich 2008, 24 x 16, 662 pp.

Esta tesis de habilitación trata del tema teológico de la bendición en el A. T. Es un término muy frecuente: El hombre bendice a Dios, el intermediario divino expresa la bendición divina, los hombres se bendicen entre sí y se bendicen las cosas, etc. El tema es rico y ha sido repetidas veces estudiado. El autor cree poder decir cosas nuevas sobre el mismo, puesto que ahora se dispone de nuevo material extrabíblico, tanto textual como iconográfico. De otra parte la ciencia del A. T. ha cambiado mucho últimamente, en cuanto a la datación de los textos, así como a la evolución de la religión de Israel. Tras un primer largo apartado en el que trata de la terminología, historia de la investigación y metodología, en el capítulo segundo expone lo que dicen las fuentes fundamentales, primero extrabíblicas (Kuntillet Ajrud, Hirbet el-Qom y Ketef Hinnom) para pasar luego a los textos bíblicos (Tradiciones patriarcales, Deuteronomio, Código Sacerdotal) y brevemente los demás textos (Job, Profetas y demás escritos) en los que el tema no es tan frecuente. Al final expone los resultados de la investigación terminando con una amplia bibliografía. Para poner orden en tan abundante material el autor necesita clasificarlo y ordenarlo y lo hace de dos maneras fundamentalmente. En primer lugar distingue tres apartados, siguiendo los tres principales modos de empleo de la fórmula: bendición de Dios, bendición por medio de los hombres y bendición a Dios. En el curso de este trabajo irá señalando la evolución de la mentalidad. Referido a la bendición de Dios, en algunos textos aparece que ella es una sustancia eficaz en sí misma. Luego estos textos sufrirán una reelaboración y se presentará a Dios como dispensador de toda bendición. De otra parte la bendición, originalmente limitada al ámbito familiar, se pone en relación con la acción de Dios en la historia del pueblo y al final la bendición se extenderá a todos los pueblos. Hay evolución en otro sentido: la bendición referida a la descendencia y a la tierra se espiritualiza y se extiende a la paz, a la salvación, etc. Hace notar el autor que la bendición impartida por los hombres no depende de las facultades del que imparte la bendición, de ni de la fuerza de la palabra pronunciada, sino que son mediadores de la acción divina. Finalmente el término se emplea ampliamente en el contexto de la alabanza divina en los salmos; entonces el término significa *decir bien, alabar, agradecer*, que es el significado más frecuente en el N. T. El libro es a veces confuso; no obstante se lee con provecho.— C. MIELGO.

BECKER, Uwe, *Exegese des Alten Testaments. Ein Methoden- und Arbeitsbuch* (=UTB 2664). 2 überarbeit. Aufl. Mohr Siebeck, Göttingen 2008, 19 x 12, 226 pp.

El librito ofrece una metodología para el estudio del A.T. Está dirigido a los que comienzan sus estudios bíblicos. El libro tiene una breve introducción y tres partes. La primera presenta escuetamente todas las ciencias englobadas en los que comúnmente se llama métodos histórico-críticos. De cada una presenta la tarea, historia y el proceso de la aplicación. En la segunda parte da directrices sobre la preparación y realización de un trabajo personal. Esta parte es sumamente práctica. En la parte tercera se hace un recuento de las fuentes bibliográficas para el estudio de la Biblia. Como la obra está dirigida a estudiantes en lengua alemana, los medios de estudio están en esta lengua. Finalmente en la parte cuarta se añaden unas notas sobre las abreviaturas, estructura del A. T. y fechas importantes de la historia de Israel. El libro es sumamente práctico. No comprendemos por qué no se ha incluido entre las fuentes que ofrecen los textos extrabíblicos los tres volúmenes de *The Context of Scripture*. (General editor, W. W. Hallo). Leiden, Brill 1999-2002.– C. MIELGO.

SMITH, Mark S., *God in translation. Deities in Cross-Cultural Discourse in the Biblical World* (= Forschungen zum Alten Testament 57), Mohr Siebeck, Tübingen 2008, 23,5 x 16, 382 pp.

Esta obra, a caballo entre la historia de las religiones y la teología bíblica, se basa en prestigiosos estudios precedentes sobre las divinidades del antiguo Oriente Próximo. En concreto, el autor, que confiesa una “doble ciudadanía” –se trata del caso excepcional de un profesor católico que durante años ha impartido sus clases en las aulas del Departamento de Hebreo y Estudios Judíos de la Universidad de Nueva York– entra en un diálogo directo con la tesis sostenida por Jan Assmann en su libro *Moses, the Egyptian: The Memory of Egypt in Western Monotheism* (Harvard 1997). En esta publicación, el afamado egiptólogo acuñó por primera vez la noción de “*translatability* de las divinidades” para referirse al fenómeno de cómo divinidades de culturas diversas fueron identificadas o reconocidas por su nombre a través de lazos culturales. Para Assmann la “*translatability*” no es sólo importación de divinidades o influencia de ideas o conceptos religiosos foráneos sobre la divinidad. Todo eso puede favorecer el intercambio cultural, pero su concepto es mucho más amplio. Supone el reconocimiento explícito de que las divinidades de otros pueblos son tan reales como las propias. Uno de los temas principales de su investigación es lo que él denomina la “distinción mosaica” de la Biblia. En contraste con el resto del antiguo Oriente Próximo, la religión judía rechaza y repudia todas las demás religiones como paganismo. Aparece como una “contra-religión” que bloquea la *translatability* intercultural: los dioses falsos no pueden ser traducidos. En el presente estudio Smith revisa y amplía los parámetros de Assmann, que no es un biblista, y desmonta su tesis central. Solamente se puede sostener la distinción mosaica de Assmann respecto a la recepción tardía de la Biblia, pero no respecto a la Biblia misma (y mucho menos respecto al antiguo Israel). Smith explora el intercambio cultural en tres grandes períodos de lo que denomina genéricamente el “mundo bíblico”. Son el antiguo Oriente Próximo al final de la Edad de Bronce (ca. 1550-1200 a.C.); el antiguo Israel durante la Monarquía y el exilio (1000-540 a.C.); y Judea y otros pueblos de la cuenca del Mediterráneo tras la muerte de Alejandro Magno (332-135 a.C.). El autor distingue la *translatability* “horizontal” o geográfica y la “vertical” o temporal. Siempre existieron, aunque no siempre llevaron al entendimiento intercultural. En el Epílogo el autor ofrece una reflexión equilibrada donde reconoce el valor de la aportación de Assmann al tema,

al tiempo que somete a crítica sus conclusiones. El libro, que va encabezado por una tabla cronológica, incluye al final completos índices de fuentes, autores y materias.

Muchas partes del mundo aparecen hoy inmersas en conflictos de índole religiosa. La intolerancia religiosa se traduce en fenómenos de violencia política y militar. La razón parece tener poco que decir en medio de la atmósfera contaminada que se respira entre religiones y culturas. Pero no siempre fue así. Es cierto que en la antigüedad la *translatability* de las divinidades funcionó también como arma del poder imperial e instrumento de opresión política. Suele ser un lugar común afirmar que las formas tradicionales de monoteísmo (en el judaísmo y en el cristianismo) condujeron a la intolerancia y a la violencia. Sin embargo, esta investigación muestra que tal afora es falsa. En la antigüedad el monoteísmo no representó, en sí mismo, un mecanismo de intolerancia y violencia. Al contrario, con frecuencia fue una estrategia de resistencia al poder imperial y de conservación de las tradiciones culturales locales. Reflexionando sobre los tiempos pasados estamos en condiciones de comprendernos mejor y comprender mejor nuestro mundo actual. De otro modo corremos el riesgo de que algo de nuestra humanidad –incluida nuestra concepción de la divinidad– “se pierda en la traducción” (Eva Hoffman).– R. SALA.

MAKAMBU, Mulopo Apollinaire, *L'esprit-pneuma dans l'évangile de Jean. Approche historique-religieuse et exégétique* (= Forschung zur Bibel 114), Echter, Würzburg 2007, 23,5 x 15,5, 360 pp.

El evangelio de Juan se presta a un permanente redescubrimiento, pues se trata de un documento de una originalidad y riqueza indiscutible, tanto desde el punto de vista literario como teológico. La finalidad de este trabajo es proponer una nueva interpretación de la pneumatología joánica. Más precisamente, la tesis que sostiene este autor congoleño es que en el cuarto evangelio se pueden reconocer dos pneumatologías diversas. En base a una relectura del concepto de *pneuma*, el estudio trata de explicar cómo la pneumatología de los versículos sobre el Paráclito en los discursos de despedida (cf. Jn 14,16.17; 14.25.26; 15,26.27; 16,7-11) es distinta de la contenida en el resto del evangelio. La moderna investigación exegética admite hoy sin problemas la integridad literaria de Jn y su relación con los Sinópticos. Sin embargo, tanto la crítica literaria, como la textual muestran también que su forma canónica actual es el resultado de un proceso de redacciones sucesivas. Cuando habla del Espíritu, el cuarto evangelio –fiel a la tradición judeocristiana– emplea siempre la palabra *pneuma* (viento, soplo, aliento vital). Sólo los discursos de despedida, de manera original, designan al Espíritu introduciendo una expresión nueva: “Paráclito”. Este término griego –sin equivalente en hebreo– está completamente ausente de los otros escritos de la Biblia, con la única salvedad de 1Jn 2,1 en que se aplica a Cristo. Se trata de una innovación proveniente del ambiente joánico. Después de repasar el contexto original, la evolución y los significados del término *pneuma* aplicado al Espíritu, el autor llega a la conclusión de que el empleo de “Paráclito” en los discursos de despedida del evangelio de Juan no representa simplemente un cambio terminológico. Mientras en el resto del evangelio el Espíritu se pone en relación con Dios, con Jesús o con los creyentes, en los discursos de despedida aparece como el “otro Paráclito” enviado con el fin de colmar en los discípulos el vacío dejado por la partida de Jesús.

El presente libro ofrece –reelaborada– la tesis doctoral en Exégesis del NT defendida en 2005 en la Facultad de Teología de la Universidad de Würzburg, bajo la dirección de los prof. B. Heininger y T. Seidl. Es una lástima que no se haya cuidado más la presentación formal del texto. Sirvan a título de ejemplo el Prefacio o los rótulos que encabezan la

Introducción, la Conclusión y el Índice de citas: aparecen incomprensiblemente en págs. pares (cf. pp. viii, 8 y 308). Tampoco es afortunada la ubicación a doble pág. de un elenco tan exiguo de Siglas y Abreviaturas (p. 318).— R. SALA.

### Teología

ORÍGENES, *Homilias sobre Jeremías*. Introducción, traducción y notas de José Ramón Díaz Sánchez-Cid (=Biblioteca de Patristica 72), Ciudad Nueva, Madrid 2007, 13,5 x 20,5, 430 pp.

En los veinte siglos de la Iglesia, poco cristianos habrán superado a Orígenes en admiración y pasión por las Sagradas Escrituras, menos todavía en el conocimiento de las mismas, y menos aún en escritos sobre ella. De hecho, la mayor parte de producción literaria es exegética que, al lado de su labor filológica, incluye comentarios, escolios y homilias. Orígenes predicó un elevado número de homilias, incluso antes de ser ordenado presbítero, de las que se nos han conservado pocas porque también ellas sufrieron el efecto deletéreo de la posterior condenación de su autor. El presente volumen ofrece al lector de lengua española las predicadas sobre el profeta Jeremías que han pervivido hasta nuestros días. Hay un particular que las hace de especial interés: el hecho de que, a excepción de dos de ellas, son las únicas que nos han llegado en su texto griego original, aunque de algunas haya también una traducción latina de Jerónimo. Si siempre se valora el poder contar con el texto original de cualquier autor, en el caso de Orígenes más, porque sus escritos fueron traducidos o por un acérrimo partidario (Rufino) o por un declarado adversario (Jerónimo, a partir de cierto momento). Y la pasión, ni en un sentido ni en otro, ofrece demasiadas garantías de objetividad.

La introducción prescinde de todo dato sobre la persona de Orígenes, sin duda porque ya han sido ofrecidos en otros volúmenes de la colección, para centrarse ya de entrada de estas homilias. Primero se ocupa de los aspectos formales, luego de su contenido. El método es el de la lectura glosada; en cuanto a la estructura, se mantiene con suficiente libertad frente a las reglas fijadas por la retórica. La pretensión del predicador no era componer una pieza oratoria, sino explicar la Escritura como lo haría en la escuela ante un grupo de alumnos. Esta condición de antiguo maestro marca el comentario homilético del profeta. El contenido de las homilias aparece recogido en dos epígrafes en forma de quiasmo: primero, el apologético-dogmático, centrado en el modo de ser de Dios; y luego el dogmático-apologético, centrado en aspectos de la doctrina trinitaria, de la escatología y del Antiguo Testamento. En la segunda parte de la introducción el lector encontrará la historia del texto, desde la fecha y lugar de composición, en Cesarea de Palestina en torno al año 242; la tradición textual, con los mss y cadenas; y las ediciones impresas. En la presente obra, la traducción está hecha siguiendo la edición de P. Nautin, en la colección Sources Chrésiennes.

El texto de la traducción castellana incluye abundantes notas a pie de página. Una son de naturaleza filológica; otras de carácter histórico en relación sobre todo con el Antiguo Testamento; otras referidas a la hermenéutica origeniana, o a su pensamiento, mostrando la lógica teológica de su discurso, etc. Contribuyen notablemente a una mejor inteligencia del texto alejandrino. Un texto que, como de ordinario en sus homilias, tiene más valor desde el punto de vista teológico-espiritual que desde el estrictamente exegético. La obra concluye con los índices habituales: bíblico, de nombre y de materias.— P. DE LUIS.

VICTORINO DE PETOVIO, *Comentario al Apocalipsis y otros escritos*. Introducción, traducción y notas de Joaquín Pascual Torró (Fuentes Patristicas, 20), Ciudad Nueva, Madrid 2008, 13,5 x 20,5, 78 pp.

Victorino, obispo de Petovio (en la actual Eslovenia) a finales del s. III y comienzos del IV, no está ciertamente entre los personajes más conocidos de la época patristica. Entre otras razones porque es poco lo que sabe de él y de su obra. No obstante, tiene en puesto en la patrología por méritos propios. Estos méritos están vinculados con el hecho de haber sido el primer exegeta, propiamente dicho, en lengua latina, y con la primera de las obras incluidas en el presente volumen, el *Comentario al Apocalipsis*, el único comentario bíblico que conocemos en su integridad de los muchos que, según san Jerónimo, escribió.

Después de ofrecer los pocos datos conocidos sobre Victorino, la introducción de J. P. T. se detiene en el *Comentario al Apocalipsis*, el más antiguo llegado hasta nosotros, dato que le otorga un valor histórico, además del exegético y teológico; comentario no completo, sino de pasajes selectos, según criterios del autor. En la primera parte le ocupan los grandes temas teológicos de los que hace una presentación sintética, dando relieve a los cristológicos y escatológicos. En la segunda, reseña las fuentes, y su influencia en autores posteriores. Por lo que se refiere a las fuentes, tras citar la amplia información de san Jerónimo, señala cómo la investigación moderna advierte en él la presencia de las dos tradiciones teológico-exegéticas, la asiática y la alejandrina, presentes aún en Gregorio de Elvira, posterior a él; por lo que se refiere a su influjo, es posible percibirlo particularmente en posteriores comentarios al Apocalipsis de Apringio de Beja y de Beato de Liébana. En un último apartado, informa sobre las recensiones en que ha llegado el texto de la obra, siendo las básicas la jeronimiana, manipulada por él en un grado sobre el que no se ponen de acuerdo los estudiosos, y otra genuina contenida en el códice Vaticano Ottobonianus Latinus 3288, del s. XV, con sus ediciones. En la presente edición, se sigue el texto fijado por J. Haussleiter (CSEL 49), superponiendo las dos recensiones, tanto en el texto original como en la versión española.

El texto latino y la versión española van precedidos del prólogo de san Jerónimo. El latino lleva una doble serie de notas a pie de página; en la primera, las posibles fuentes y los influjos, de una y otra versión, y en la segunda (sólo para la recensión genuina) un reducido aparato crítico. Un procedimiento similar sigue en la versión española en cuanto que mantiene una serie de notas para cada recensión. De las notas explicativas, referidas casi todas a la recensión genuina, unas aclaran el pasaje, y otras colocan las ideas de Victorino en el marco de la tradición de la Iglesia, anterior o posterior a él. En su trabajo, el autor de las notas tiene como habitual compañía los escritos de A. Orbe.

El volumen contiene también la breve obra *La construcción del mundo*, precedida de la correspondiente introducción igualmente breve. En ella aparece con toda claridad la doctrina milenarista, un posicionamiento doctrinal de su autor, que puede haber sido la causa de la desaparición de la mayor parte de su producción literaria. El lector encontrará, por último, precedido de la oportuna introducción, el *Fragmento cronológico*, un párrafo que aporta una cronología de la vida de Jesús y san Juan Bautista, extraído de una obra, hoy perdida de Victorino. La obra la cierran los siguientes índices: además del bíblico; dos onomásticos (uno de autores y obras antiguos, y otro de autores modernos) y el temático.— P. DE LUIS.

BASILIO DE CESAREA, *Panegíricos a los mártires. Homilías contra las pasiones*. Introducción, traducción y notas de María Alejandra Valdés García (Biblioteca de patristica, 73), Ciudad Nueva, Madrid 2007, 13,5 x 20,5, 172 pp.

San Basilio de Cesarea es conocido en la tradición cristiana como san Basilio Magno. Apelativo más que justificado habida cuenta de su ingente actividad pastoral y política al servicio de la Iglesia, su genio teológico, su aportación monástica, su labor social, sin olvidar que fue uno de los más brillantes oradores cristianos de la antigüedad, aspecto este que, eclipsado en cierto modo por los otros, no es el más resaltado. Numerosas son las homilías suyas que han llegado hasta nosotros. En su mayor parte versan sobre temas bíblicos, pero no todas. Entre estas últimas hay que contar las contenidas en el presente volumen, dirigidas unas a ensalzar a mártires (Julita, Gordio, los 40 de Sebaste, Mamante) y otras a censurar determinados vicios (avaricia, envidia e ira). Se trata de homilías relativamente breves, verdaderas joyas de la literatura cristiana. En ellas despliega el santo obispo los artificios de la retórica antigua, empleando de modo particular los recursos de la Segunda Sofística. Pero no acaba aquí su mérito. En particular las homilías contra los vicios nos revelan la perspicacia psicológica de su autor; además, son también importantes para conocer aspectos socio-económicos (por ej., el convivir el derroche y el lujo extremos con la pobreza también extrema, hasta el punto de que algunos padres se veían obligados a vender a sus hijos), o costumbristas (por ej., las mujeres embarazadas solían comerse piedrecitas, etc.). Pero no son menos importantes desde el aspecto más específicamente eclesial, pues nos dejan ver la importancia y la función de modelos que los mártires habían adquirido ya en la Iglesia y la preocupación de los pastores por erradicar determinados vicios de las vidas de sus fieles.

La introducción, más bien breve, presenta primero la vida y obra de san Basilio. A continuación hace una rápida presentación primero en general y luego de forma individualizada, de cada grupo de homilías. La lectura del texto resulta agradable también por su traducción. Las notas que la acompañan a pie de página, además de indicar las referencias bíblicas y aportar datos históricos, suelen colocar las ideas expresadas sea en relación con otras obras de san Basilio, sea en relación con la tradición clásica griega que él tan bien conocía. La obra contiene índices bíblicos y de autores y material.— P. DE LUIS.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Antiguo Testamento. 12. Isaías 1-39*. Obra preparada por Steven A. McKinion, Ciudad Nueva, Madrid 2007, 24 x 17,5, 368 pp.

Antes de disponer del Nuevo Testamento, las Escrituras de los cristianos no eran otras que el Antiguo Testamento, como para los judíos. E, incluso cuando disponía ya del Nuevo Testamento, la Iglesia siguió considerando como Escritura al Antiguo, después de un discernimiento no exento de dificultades. Algunos de sus libros fueron leídos y estudiados por parte de los Padres de la Iglesia con particular interés: junto al Génesis, a los Salmos, al libro de Job, etc., hay que reseñar, entre los profetas, a Isaías. El hecho no tiene nada de extraño habida cuenta de que la profecía de Isaías ocupó una posición central en la proclamación primitiva cristiana de Jesús de Nazaret como el Mesías prometido. Así ya en el mismo Nuevo Testamento, de modo particular en el evangelio de san Mateo. Los Padres de los siglos posteriores no hicieron sino seguir la estela de los escritores sagrados; tenían otra razón sólida, presente también en el evangelio de Mateo, para prestar una atención especial a Isaías: que es el profeta que anuncia más claramente la vocación de los gentiles al evangelio. Lo uno y

lo otro hizo que él estuviese siempre en el centro de la polémica entre cristianos y judíos. Para unos y para otros era esencial la recta comprensión de sus profecías.

De ese trato preferente de los Padres con Isaías es prueba el hecho de que el presente volumen de la colección ofrece al lector la interpretación patrística de Isaías, pero no de todo Isaías, sino sólo de los capítulos del 1 al 39, es decir, la parte correspondiente al proto-Isaías. Es tan abundante el material existente que los editores pensaron en un segundo volumen para los restantes capítulos (40-66). Ya más en concreto, son prueba los distintos comentarios de Eusebio de Cesarea, de san Jerónimo y de san Cirilo de Alejandría, de Teodoro de Mopsuestia, y otro atribuido por algunos a san Basilio Magno; son prueba también la serie de homilías de san Juan Crisóstomo, que versan sólo sobre los ocho primeros capítulos, y homilías sueltas de otros predicadores; son prueba, por último, las numerosísimas citas, en todo tipo de obras y en su predicación, de muchos autores cristianos que no emprendieron ningún comentario sistemático del profeta, como es el caso de san Agustín.

La introducción a la obra aporta datos más detallados de lo dicho, junto con los temas principales y los principios hermenéuticos dominantes. En concreto, señala cómo, a este respecto, quedan superadas las habituales diferencias entre las llamadas escuela alejandrina y escuela antioquena de exégesis. Ejemplo de ello es la semejanza entre las exégesis de san Cirilo de Alejandría y de Teodoro de Mopsuestia, aunque haya una diferencia cuantitativa en el número de textos a los que se atribuye valor mesiánico.

La selección de los textos, determinada en cierta medida por los destinatarios de la obra: miembros de una comunidad de fe, intenta recoger las principales líneas de pensamiento en la interpretación cristiana primitiva de Is. 1-39, buscando, a la vez, que queden representadas todas las opciones y todas las épocas.

El método seguido coincide, como es lógico, con el seguido en los restantes volúmenes de la colección. Al texto de la perícopa respectiva, le sigue primero una presentación sintética de la interpretación dadas por los diversos Padres de la Iglesia y luego sus textos concretos. La obra concluye con un glosario de autores y obras, y con los índices; el de autores y obras antiguos y el temático, además del bíblico.- P. DE LUIS.

BOYANO, Mariano - NATAL, Domingo, *Argimiro Turrado Turrado. Desde la atalaya de la teología* (Perfiles 28), Editorial Agustiniiana, Guadarrama 2008, 13 x 20'5, 174 pp.

La colección "perfiles", rescatando sobre todo a agustinos españoles ilustres, comenzada hace casi dos décadas con Fray Luis de León, llega en su número 28 a un agustino muy cercano en tiempo y figura. Tanto, que su muerte data de sólo seis años y su persona ha convivido con muchos de nosotros. Para empezar, con los autores, primero discípulos suyos y luego colegas en la enseñanza académica y en la vida comunitaria. Ambos se reparten la confección del libro, el primero centrado en el recorrido de su biografía, que abarca el capítulo inicial, y el segundo analizando y comentando las fuentes y la peculiaridad de su teología, en los siguientes capítulos. Lo primero que se recuerda de él es su enormidad, en todos los sentidos. En sentido físico, su corpulencia y envergadura, a lo largo y a lo ancho, su aspecto imponente, cual gigante en Liliput, su andar tambaleante y pesado. Pero también en sentido humano, de accesible campechanía, su constante visión humorística de las cosas, hasta las que parecían más intocables, como las jerarquías de todos los colores, y su risa sonora y contagiosa, que irradiaba optimismo vital a prueba de bomba. Así, era al tiempo ogro y sensible, cascarrabias y simpático. Y finalmente en sentido intelectual, su inteligencia penetrante sobre la época que le tocó y que había que asumir, su capacidad de síntesis de las cuestiones teológicas, su dominio de las lenguas antiguas y modernas. Haber vivido el siglo XX es haber atra-

vesado continuas convulsiones, saliendo de unas para entrar en otras, como superar Málaga para topar con Malagón, primero bélicas y posbélicas, luego sociales, por fin eclesiales. Permanecer entero en esos traqueteos, no perder el rumbo, saber asimilar lo bueno cribándolo todo, no debió de ser tan fácil, hay tantos cadáveres en el camino...

La teología del P. Turrado se tejió en torno a importantes centros de referencia, que son diseccionados en diferentes capítulos de este librito. Primeramente, para él de un modo natural y casi como flujo espontáneo, en la personalidad y doctrina de san Agustín, a quien consideraba maestro de vida y pensamiento, acompañando todas y cada una de sus ramificaciones teóricas, para empezar, su tesis doctoral sobre la inhabitación de los justos. Luego, santo Tomás de Villanueva, concretando la ideografía agustiniana en un personaje español que supo aunar ministerio, pastoral y actualización a su tiempo. Y por fin, el Vaticano II, síntesis para Turrado de la necesaria modernización de la Iglesia y la teología, la obligada construcción de una Iglesia más popular y menos jerarcológica, la confección de una teología más vivencial y menos encorsetada de escolasticismo. Diálogo con el mundo y ateísmo emergente, preocupación ecuménica y valoración de Lutero, fe cristiana como servicio a lo antropológico, son sus derivaciones más candentes. Cuando en clase nos sorprendíamos por algunas de sus ideas más innovadoras y atrevidas, nos remataba: *bueno, no me miréis con ojos de merluzo cocido*. Tenía algunos enemigos teóricos que reaparecían una y otra vez, fantasmas de una antigua vivienda familiar que no se puede abandonar, unas veces en forma de jerarquía retrógrada, *cuadrilleros de la santa hermandad del cucurucho*, y otras bajo el aspecto de teólogos demasiado atrevidos que le *estaban tocando el Credo*, casi siempre liderados por su antiguo amigo y luego bestia negra Hans Küng. Para todos ellos usaba una jaculatoria sacada de los Salmos: *Señor, salvarás a los hombres y a los jumentos*. Todos estos y otros dichos y cuestiones son recordados con cariño en este libro, la memoria de un agustino enamorado de su trabajo y encarnado en un tiempo ansioso de renovación, su talante vitalista y voluntad clarificadora de lo teológico, buscando siempre bajar humos y aterrizar conceptos. En fin, *del teja'o pa' arriba, gatos y metafísica*. – T. MARCOS.

CICHON-BRANDMAIER, Silvia, *Ökonomische und Immanente Trinität. Ein Vergleich der Konzeptionen Karl Rahners und Hans Urs von Balthasars*, Friedrich Pustet, Regensburg 2008, 23 x 15, 414 pp.

Estamos ante una sesuda tesis doctoral que aborda el siempre complejo campo de la teología trinitaria. Una complejidad que se eleva al cuadrado cuando, además, se estudian dos “pesos pesados” de la teología católica, cuya extensa producción sobre la materia dista mucho de ser fácilmente asimilable. Por ello, de entrada, hay que felicitar sinceramente a la autora de este trabajo, presentado en la Facultad de Teología de la Universidad de Ausburgo. Era una empresa muy ambiciosa, que la prof. Cichon-Brandmaier ha sabido llevar adelante con solvencia.

A principios de los años 60 –en el volumen IV de sus *Escritos de Teología*– Rahner formuló su *Grundaxiom*: “La Trinidad económica es la Trinidad immanente y viceversa”. Esta formulación salía al paso de las perniciosas consecuencias a que había dado lugar la aplicación rígida y automática del principio de la unidad de operaciones “ad extra” de la Trinidad en la teología cristiana. Dios actúa “ad extra” también trinitariamente, de tal manera que hay que afirmar que la obra de la salvación refleja lo que Dios es en sí mismo: su diferenciación personal y no sólo su unidad. En una relación indiferenciada y común con Padre, Hijo y Espíritu Santo, no tendrían sentido ni la encarnación ni la misión del Espíritu Santo. Rahner aduce razones de orden soteriológico, cristológico y antropológico para fun-

damentar y justificar su axioma de la identidad entre la Trinidad económica y la inmanente. Con ello ha contribuido a superar definitivamente la “*splendid isolation*” de la doctrina trinitaria y a conectarla de nuevo con la historia de la salvación. La primera parte del mismo es hoy comúnmente aceptada por todos y goza además de un amplio consenso entre las diversas iglesias cristianas. Sin embargo, la formulación de su segunda parte (“*und umgekehrt*”) se ha prestado a malentendidos e interpretaciones erróneas que han sido advertidas por varios autores. Entre otros el propio H. Urs von Balthasar. Desde presupuestos estéticos, su teología trinitaria descubre en la locura de la cruz la transposición histórica del eterno “drama” intradivino. En el Crucificado, Dios asume una *Gestalt* precisa que se convierte en el criterio de su autodonación. La belleza de Dios esta irremediabilmente ligada a la kénosis histórica del Hijo. En su muerte y resurrección se desvela la *Herrlichkeit* del amor sufriente de Dios, que es el símbolo real del amor trinitario. Desde siempre y por siempre Dios Padre se dona totalmente al Hijo y, a su vez, éste se entrega totalmente a la voluntad del Padre. El Misterio pascual desvela la vida íntima de Dios. La economía manifiesta verdaderamente la teología, el dinamismo intratrinitario del Amor. Así, Balthasar elabora su *theologumenon* de la “inversión trinitaria”. Se trata de una especie de subordinación económica del Hijo al Espíritu Santo. Este guía la vida terrena de Jesús, desde la encarnación hasta la cruz. En la historia el Espíritu está en Jesús y sobre Él como representante de aquella objetiva voluntad de recíproca donación que une al Padre y al Hijo desde la eternidad, y en la cual el Espíritu procede del Padre *Filioque*. La culminación de esta “inversión” tiene lugar cuando Cristo, exhalando el espíritu en la cruz consume definitivamente su misión. Con la Resurrección, la inversión queda anulada y superada. En la gloria del Resucitado aparece la verdad inmanente de Dios. El resultado es una articulación más dinámica de la relación entre trinidad económica y trinidad inmanente. Esta última trasciende totalmente la primera, no pudiendo ser totalmente deducible de aquélla. Sin embargo, por otro lado, la historia de la salvación es verdaderamente el lugar de la comprensión de Dios *in se*. La kénosis cristológica es manifestativa de la realidad del Dios-Amor. Los *acta et passa* de la historia de Jesús no sólo describen el anonadamiento del amor divino en el horizonte temporal humano, sino que “dicen” el ser mismo de Dios, su *in se* eterno, tocan su verdadera identidad trinitaria.

La tercera parte de la tesis analiza comparativamente las perspectivas rahneriana y balthasariana sobre el tema, poniendo de relieve críticamente sus puntos de contacto y sus divergencias. Ambos autores coinciden en que la Trinidad económica no puede ser concebida como un simple fenómeno temporal de la Trinidad inmanente. Esa interpretación privaría a la Trinidad salvífica de su realidad histórica y a la Encarnación de su novedad radical. Por la Encarnación, la segunda persona de la Trinidad existe de un modo realmente nuevo en la historia. Aunque siempre dentro de su íntima conexión interna, es preciso distinguir la generación del verbo de su envío al mundo. Siendo cierto que tenemos acceso a Dios en sí mismo sólo a partir de la economía salvífica, ello no quiere decir que la Trinidad inmanente “se forme”, “se constituya” en la historia. La economía la revela o manifiesta, pero no la crea o establece. La Trinidad inmanente preexiste a la economía salvífica. Sostener lo contrario llevaría a un modalismo eterno que sólo en la historia sería realmente Trinidad. Por otra parte, si se prescinde de la Trinidad inmanente se priva también de significado a la Trinidad económica. Esta sólo tiene sentido si el Dios de la historia de la salvación es el Dios eterno, es decir, si Dios Padre, Hijo y Espíritu, no sólo aparece para nosotros así, sino que es realmente desde siempre así: Padre, Hijo y Espíritu. De otro modo Dios nos habría revelando algo que nunca llegaremos a saber con certeza si es realmente Dios mismo. Hay una “presencia” (*Dasein*) indeducible, libre, gratuita e histórica de la trinidad inmanente en la económica. El lenguaje que se emplee, y esto vale tanto para el axioma de

Rahner como para la “inversión trinitaria” de Balthasar, tiene que salvar siempre el misterio inmanente e inefable –refractario a todo pensamiento y lenguaje– de Dios, también en su autorrevelación histórica (status kenótico y escatológico). Ninguno de los dos autores estudiados pretende derivar la Trinidad inmanente por un proceso de deducción lógica de la Trinidad económica. La Trinidad inmanente es la Trinidad económica, sí. Pero no se agota en ella. El Dios Uno y Trino es un Dios que es Misterio *semper maior* y que incluso después de revelado continúa siéndolo.– R. SALA.

HALBMAYR, Alois - HOFF, Gregor Maria, Hg., *Negative Theologie heute? Zum aktuellen Stellenwert einer umstrittenen Tradition* (Quaestiones Disputatae 226), Herder, Freiburg im B. 2008, 21,5 x 14, 303 pp.

El discurso teológico del cristianismo conoce desde sus orígenes la tensión insuperable entre revelación y misterio, cognoscibilidad e incomprendibilidad, lenguaje e inefabilidad, razón y fe. Tal tensión se va a hacer patente en la confrontación entre la propuesta katafática de la teología positiva y la alternativa apofática de una teología negativa. Los nombres de Dionisio Areopagita, los padres Capadocios, el Maestro Eckhart, Nicolás de Cusa o Juan de la Cruz, jalonan una tradición apofática multiseccular que llega hasta nuestros días. Todo lenguaje religioso encierra en sí la paradoja de pretender hablar de un Dios inefable, de quien es necesario proclamar la imposibilidad de decir nada adecuadamente. Dicha paradoja es irresoluble. Siempre que se ha obviado el momento negativo de la afirmación creyente el lenguaje sobre Dios ha derivado en ontoteología. Por eso, hay que conciliar correctivamente el discurso positivo con el silencio apofático. El universo de la teología negativa ofrece hoy perspectivas heterogéneas en su concepción, en su orientación y en su metodología. El objeto de este libro es mostrar un panorama del *status quaestionis*. Siete profesores de teología fundamental y sistemática abordan la temática. El resultado de cada exposición es sometido a discusión por cada uno de los otros componentes del grupo de trabajo. Los ensayos de los prof. M. Striet (Freiburg) y T. Schärfl (Washington) contienen sendas aproximaciones al concepto de teología negativa. El prof. J.E. Hafner (Postdam) estudia sus condicionamientos lingüísticos y teórico-sistémicos. El prof. W. Sandler (Innsbruck) presenta la cuestión en relación con la obra de dos teólogos contemporáneos (H. Urs von Balthasar y J.B. Metz). En su ensayo, el prof. A. Halbmayer (Salzburg) analiza la teología negativa desde sus virtualidades como crítica ideológica. La prof. H. Keul (Würzburg) descubre el aspecto místico de la vía apofática con el ensayo titulado “La impronta mística en el discurso cristiano sobre Dios”. Y finalmente, el prof. G.M. Hoff (Salzburg) repasa la teología negativa del *De Trinitate* de Agustín. Esta última obra, referencia obligada de la teología positiva latina, es un claro ejemplo de cómo el lenguaje teológico –incluso en sus expresiones más especulativas– nunca pretende resolver el misterio, sino únicamente mostrarlo en su inefabilidad. No en vano Agustín comienza advirtiendo que hay que “contemplar inefablemente lo inefable” y concluye con una plegaria (cf. *De Trin* 1,1,3; 15,28,51).– R. SALA.

PEACOCKE, Arthur, *Los caminos de la ciencia hacia Dios*. El final de toda nuestra exploración, Sal Terrae, Santander 2008, 21 x 14, 254 pp.

Este libro, del renombrado teólogo y bioquímico A. Peacocke, es una obra pionera, provocadora, persuasiva y de intachable erudición, que logra reconciliar los enfrentados mundos de la ciencia y la religión. Aplicando las reglas del pensamiento científico a las

cuestiones teológicas, el autor sostiene que el principio divino opera en todas las dimensiones de la vida, sean espirituales o físicas. Eso sí, no tiene porque hacerlo de una forma aparatosa ni dando manotazos a las leyes de la Física como ya advertía Leibnitz. Así, nuestro autor, respetando la autonomía de todas y cada una de las cosas, en un cuidadoso estudio, aborda, de frente, problemas tan fundamentales como la compatibilidad de la evolución y la creación o la relación entre, Newton, la causalidad y la acción divina. De este modo, se estudia el desafío contemporáneo de la ciencia a la fe, la ciencia y el futuro de la teología, el mundo tal como es y el proceso de interacción entre Dios y el mundo, y las voces del silencio en las que Dios habla (1 Re 19,13). En la IIIª. parte, se propone una teología abierta que parte del paulino: “en Él vivimos, nos movemos y existimos”, y ve el mundo como sacramento para llegar al punto de origen de la sabiduría de Dios, para conocerlo todo por primera vez y de nuevo, como decía T. S. Eliot. Al abogar por una teología nueva y optimista para el “mundo feliz” en que vivimos, inmanente y trascendente, huyendo de los conocidos engaños, de los unos y los otros, A. Peacocke abre perspectivas inéditas en lo que atañe al mundo de la ciencia, y también al de la teología, y así incita a sus lectores a entrar en su interioridad, en el mundo que los rodea e incluso en el más allá. Así, llama mucho la atención su tratamiento del problema del azar y la necesidad, del Dios de las leyes eternas y de la gratuidad, pues como dice el Nobel, C. de Duve: “el azar no excluye la inevitabilidad” (p.123). Al fin, nuestro autor, nos ofrece su deseo de que nuestro corazón inquieto descanse en su Hacedor, como dice s. Agustín, para que: “Llamemos, pues, y se nos *abrirá*” (Mt 7,7) (p.241).– D. NATAL.

DÍAZ MUÑOZ, Guillerma, *Teología del Misterio en Zubiri* - ZUBIRI, Xavier, *El ser sobrenatural: Dios y la deificación en la teología paulina*, Herder, Barcelona 2008, 22 x 14, 221 pp.

Esta obra muestra, con fuentes inéditas y de primera mano, la relación de los Zubiri con el mundo Benedictino europeo, y con la *Teología de Misterio* de O. Casel y V. Warnach, que fue una de las teologías más fructíferas e influyentes en la primera mitad del s. XX, como había dicho J. Ratzinger, hoy Benedicto XVI. Desarrollando los textos de s. Pablo y de los Padres griegos, Zubiri, como Casel y Warnach, ahonda en la comprensión de la obra de Cristo y su permanente actualización en los misterios cristianos como el Bautismo y la Eucaristía. Su comprensión del cristianismo como divinización del hombre incita a una vivencia muy profunda, del misterio, expresada en los sacramentos de la fe y la vida cristiana. Estamos ante un escrito nuevo y muy sorprendente. Se sabía de la profundidad filosófica y teológica de Zubiri, pues: “*El ser sobrenatural: Dios y la deificación en la teología paulina*”, había sido publicado en su conocida obra: *Naturaleza, Historia y Dios*, pero al desconocer todo el trasfondo de su relación con Casel, y la teología de la encarnación de Warnach, no se podía ver, con tanta claridad, esta gran profundidad de la comprensión de Zubiri de la teología del misterio cristiano. Siempre nos había llamado, muy especialmente, la atención la filosofía de la encarnación de Víctor Warnach, como también la de Urs von Balthasar en *Verbum Caro*, pero nunca habíamos ni imaginado esta relación con Zubiri. Así, surgían ideas y propuestas peregrinas, y, en según qué autores, parecía que Cristo se habría encarnado sobre todo para quitarnos el pecado original, a bien para salvar nuestra “alma”, o para otras cosas más inútiles como “poner la nuera contra la suegra” y viceversa. Pero no, Cristo vino al mundo para darnos la vida divina: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn 10,10). O como dicen los Padres de la Iglesia, S. Ireneo, S. Agustín y otros: “Dios se hizo hombre para el que el hombre se hiciera Dios”. Estamos ante un escrito muy llamativo, que ayuda mucho a descubrir la profundidad divina de la

vida cristiana, por eso hay que felicitar a su autora-introductora y a la editorial Herder que, una vez más, nos ofrece de su rico tesoro cosas antiguas y nuevas.– D. NATAL.

SCOLA, Angelo, *¿Quién es la Iglesia? Una clave antropológica y sacramental para la eclesiología* (Compendios de Estudios Teológicos 30), EDICEP, Valencia 2008, 13'5 x 21, 387 pp.

El cardenal Scola es el actual Patriarca de Venecia, desde 2002, pero anteriormente ha sido profesor de teología en Roma, como doctor en filosofía y en teología que es, además de haber publicado varios libros sobre temas de antropología teológica y sobre los sacramentos del matrimonio y de la eucaristía. Así que nadie mejor que él para hablarnos de la Iglesia, pues no sólo acumula experiencia teórica y pastoral, más o menos como tantos otros, sino que además incluye experiencia jerárquica, sólo al alcance de pocos. En el título ya nos presenta una orientación del contenido del libro. Quiere hablar sobre quién, más que sobre qué es la Iglesia. Personificar para amar, nadie ama una fría institución, ya Pablo recurría a ello hablando de la Esposa de Cristo o del Cuerpo de Cristo y desde siempre los estadistas peroran sobre la patria más que sobre el Estado. Y el subtítulo describe el método que va a seguir, la Iglesia como composición humana para la sociedad y representación de la revelación divina para la salvación, la mediación de la Iglesia para llevar la Palabra al hombre de cada época. Muchos libros de las notas, incluso con texto, son citados en italiano aunque tengan traducción española, carencia achacable a cierta pereza editorial.

Divide los distintos capítulos en tres partes. La primera presenta los temas transversales de la eclesiología, los que a su juicio deben recorrer todo el tratado de una u otra manera: estos son la acomodación y orientación de la propia fe al mundo de hoy, como pretendió la *Gaudium et spes*; la perspectiva ecuménica, menudo chiste ser símbolo de unidad estando minuciosamente desunido; la apertura al diálogo interreligioso, tan candente como imprescindible deber eclesial; todo ello enmarcado la dimensión mariana de la Iglesia, o de santidad ejemplar, y en la dimensión petrina o de dirección pastoral, ambos componiendo una eclesiología al tiempo jerárquica y de comunión. La segunda parte aglutina las tres cuestiones centrales de la naturaleza eclesial: la Iglesia como misterio y sacramento, su conciencia de instrumentalidad divina, su ser algo más que mera sociedad humana; la Iglesia como comunión de fe, articulando lo local y lo universal, lo normativo y lo espiritual; y la Iglesia como misión, su tarea de abarcar el espacio y el tiempo del mundo, la obligación propia y el respeto ajeno. Y la tercera repasa las estructuras del funcionamiento eclesial: la parroquia y los nuevos movimientos, que no deja de ser una corona con espinas; la conexión episcopado y presbiterado para la buena dirección de la Iglesia local y concreta; y la vivencia de la fe cristiana en cuanto miembro de la Iglesia, esto es, testimonio, catequética y sinodalidad. Cada tema y página revela a través de sus notas un exhaustivo conocimiento de autores (menda incluido), rematando la faena con una amplia bibliografía, índice de personas y de conceptos.– T. MARCOS.

MARCHETTO, Agostino, *El concilio ecuménico Vaticano II. Contrapunto para su historia*, EDICEP, Valencia 2008, 16'5 x 23'5, 444 pp.

El autor es obispo y secretario del Pontificio Consejo de Pastoral para Emigrantes, y anteriormente ha sido nuncio en varios países. Conoce pues bien los entresijos eclesiales prácticos, pero además es estudioso, está al día de los libros de teología, particularmente de

eclesiología, y sobre ello ha confeccionado el presente estudio. Lo que pasa es que es un libro un tanto raro. El tema va sobre el Vaticano II, con lo que podría esperarse una evaluación de su cumplimiento y perspectivas de futuro. El subtítulo, *contrapunto para su historia*, nos quiere indicar que su visión va a ser algo crítica y distinta a la mayoritaria. Piensa que se le ha dado una interpretación demasiado renovadora, de abusivos desarrollos, que ha generado confusión y desorden intraeclesiales. Nada que alegar, por supuesto. Simplemente se espera la exposición de los hechos y argumentos que vayan demostrando sus tesis, y las posibles mejoras o soluciones que desde ahí puedan darse. Pero esto es lo que falta. Los libros suelen estructurarse en capítulos y secciones, y así procede el presente, que los concentra ordenadamente desde la preparación conciliar, el desarrollo del concilio, las cuestiones conflictivas y las diversas interpretaciones conciliares, particularmente recuerdos de los testigos, Padres conciliares y teólogos peritos. La sorpresa viene al comprobar que las secciones de los capítulos se componen como recensiones de libros: libros sobre la historia de los concilios, sobre el concilio Vaticano II, sobre la recepción posconciliar y sobre los diarios de los susodichos testigos, como Siri, Chenu, Bea, Ratzinger, Congar y otros. Pareciera un nuevo género literario, un libro construido sobre los comentarios del autor a otros libros que versan sobre un determinado tema. El problema es que así surge un libro antitético o reaccionario, donde propone poco y contrapone mucho, no construye la propia postura sino que sólo desarma el andamiaje de los demás. Es muy reticente con los historiadores, como Alberigo o Schatz, pero es precisamente donde menos se puede ser crítico, si se dice que los primeros concilios ecuménicos fueron imperiales no es que se esté rebajando la figura papal, es que fueron convocados por el emperador y las cosas son como son. Finaliza el libro con índices sobre la publicación original de sus recensiones y sobre los nombres de personas y lugares.– T. MARCOS.

BORDEYNE, Philippe et MORRILL, Bruce T., dir., *Les sacraments révélation de l'humanité de Dieu* (= Cogitatio Fidei 263), Les éditions du Cerf, Paris 2008, 21,5 x 13,5, 299 pp.

Es un volumen de homenaje a Louis-Marie Chauvet, uno de los más grandes especialistas contemporáneos en teología sacramental. Un trabajo que va a ser de referencia obligada en el futuro y en el que participa un plantel de estudiosos francófonos y anglófonos. Por ello, la obra ha aparecido simultáneamente en ambas lenguas. La versión inglesa ofrece al final una bibliografía del autor. Por razones que se nos escapan se ha omitido en la edición que comentamos.

En la Introducción los directores de la publicación nos presentan una semblanza (P. Bordeyne) y la reseña de la obra de Chauvet (B.T. Morrill). Luego se repasa su pensamiento en seis apartados. Los dos caps. de la primera parte, "Teología fundamental y sacramental", sirven para iniciar al lector en el método y la finalidad del libro. L. Boeve y P. Prétot nos muestran cómo proseguir en la senda marcada por Chauvet en el contexto de la práctica actual de la fe cristiana. El primero descubre cómo la crítica heideggeriana a la Metafísica se convierte en la opción hermenéutica del autor. También P. Prétot reconoce el mérito de Chauvet al privilegiar la particularidad como centro de la teología sacramental. Según él, lo verdaderamente novedoso de su aportación reside en haber cruzado el Rubicón metodológico que conduce de una sacramentología "en general" hacia la particularidad litúrgico-sacramental. En efecto, los ritos, en su particular contingencia, son el *locus theologicus* desde el que Chauvet ha repensado la eficacia de los sacramentos, rompiendo con un escolasticismo cosificador que se había separado de la concreta "corporalidad" de la celebración. En esto Chauvet es fiel heredero del movimiento litúrgico. En la segunda

parte, "Escritura y Sacramentos", D. Power muestra como la asamblea litúrgica es, para el autor, el espacio donde el Espíritu vivifica la Palabra en la comunión del Cuerpo de Cristo. A. Bimerle completa la exposición de Power, señalando que la renovación experimentada por la teología sacramental y litúrgica del catolicismo romano de la mano de Chauvet es en buena medida deudora de su dominio de las fuentes cristianas primitivas. Los dos autores de la sección titulada "Eclesiología, Pastoral y Ecumenismo" (P. Barras y G. Lathrop) afrontan, respectivamente, los efectos de la contribución del autor en la práctica pastoral del catolicismo francés y en el ámbito interconfesional. En el apartado siguiente, "Liturgia y Moral", el moralista Bordeyne y el liturgista Morrill, subrayan la estrecha vinculación de ambas disciplinas en el pensamiento de Chauvet: ha sabido situar la liturgia en el horizonte de la ética y rescatar lo ritual para la teología moral. Pero seguramente es en diálogo con las ciencias humanas, y en particular con la antropología y la filosofía del lenguaje, donde descansa la aportación más original del proyecto teológico de Chauvet. Su antropología teológica del símbolo y su concepción de la eficacia performativa de los sacramentos –fuertemente contestada por los sectores tradicionalistas más rancios– han revolucionado el tratado *De Sacramentis*. Es el foco de atención de los cuatro últimos capítulos (J.-L. Souletie, N. Mitchell, E. Clauteaux y J.M. Kubicki). "Lo más espiritual se ha unido a lo más corporal". Dios mismo en el misterio de su autocomunicación adviene realmente "*au risque du corps*" en el sacramento.– R. SALA.

MIGUEL, José María de (ed), *El ministerio presbiteral. Retos y tareas*, Universidad Pontificia, Salamanca 2008, 17 x 23'5, 238 pp.

El seminario diocesano de León, san Froilán, ha cumplido 400 años. Fue erigido justamente tras el concilio de Trento, que pedía a los obispos establecer en sus diócesis escuelas, semilleros para una buena formación de futuros sacerdotes y así reformar correctamente la Iglesia. Una equilibrada provisión conciliar en la agria y tormentosa época de la trepidación protestante. Para celebrar el evento como se merece, se encargó a la universidad pontificia de Salamanca la organización de unas jornadas teológicas, que corresponderán a las que ella sostiene anualmente, llegados ya al número XL, eligiéndose el tema del ministerio sacerdotal y desarrollándose en la casa de espiritualidad de la colegiata de san Isidoro, el 24-26 de septiembre de 2007. El presente volumen son las actas de dichas jornadas. Las palabras de acogida corresponden a D. Julián López, obispo de León, la conferencia inaugural a D. Carlos Osoro, arzobispo de Oviedo, y la de clausura a D. José da Cruz, patriarca de Lisboa. Las ponencias corresponden mayormente a distinguidos profesores de la facultad teológica de Salamanca (José Román Flecha, Jacinto Núñez, Santiago del Cura, Dionisio Borobio, José María de Miguel), y están insertados profesores de otros centros como León (Constantino Robles, Gonzalo Flórez) o Valladolid (Aurelio García). Hay temas históricos, uno referido a la andadura cuadriseccular del seminario de León, y otro a la figura de san Juan de Ávila, patrono de los sacerdotes españoles. Y luego desfilan con orden militar y obstinación espectral los temas del sacerdocio que nos envuelven y persiguen desde el Vaticano II, por lo visto buscando todavía una solución. Cuestiones pastorales, como la conveniencia de la presidencia litúrgica sacerdotal en vez de ser dejada a un albur carismático y fluctuante; y la identidad y testimonio del sacerdote en la actualidad, es decir, el sacerdocio buscándose a sí mismo. Y cuestiones teológicas, como el ministerio apostólico en Pablo, el pionero organizador de los ministerios eclesiales; la novedad ministerial del cristianismo, basada en Jesucristo y rompedora respecto del sacerdocio antiguo; el ministerio presbiteral y los ministerios laicales, dicho de otro modo, el sacerdocio común y

el sacerdocio ordenado; y el ministerio presbiteral en el diálogo ecuménico, seguramente la piedra angular para un auténtico avance hacia la unidad cristiana. Entre ellos danzan parejas como *in persona Christi* o *in persona Ecclesiae*, sacerdocio o presbiterado, ministerio o carisma, orden o jurisdicción. Así que se trata de un volumen preciso y preciado para la teología actual. Se echa sólo en falta un índice temático y onomástico, más conveniente en una obra de colaboraciones como ésta.– T. MARCOS.

BINGEMER, Maria Clara, *¿Un rostro para Dios?* (= Pensar y creer 13), trd. J.F. Domínguez García, San Pablo 2008, 22 x 14, 231 pp.

Existe una relación dialéctica entre la experiencia, la praxis y el conocimiento de Dios. El rostro del Dios revelado en Jesucristo se vislumbra cuando se integran esos tres polos. Entonces se puede articular un discurso humano sobre el Dios cristiano que resulte hoy significativo para la mayoría de la gente. Un discurso que, teniendo siempre como referente la Sagrada Escritura, nos comunica a un Dios que habla y sabe escuchar, que ama con pasión y es pacientemente fiel, que es vulnerable y compasivo. La fe de la Iglesia nos presenta al único Dios como comunión trinitaria de amor: Padre con entrañas maternas, Hijo con corazón obediente y Espíritu que habita en nosotros. Después de Auschwitz, J. Moltmann nos ha hablado de un Dios crucificado y E. Jünger, de un Dios misterio del mundo. Después del 11-S hay que seguir hablando del Dios de la paz, de un Dios desarmado que camina al ritmo de la vida y que “se mete” en política, “como Dios manda”, cuando se trata de la causa de la persona humana (del hombre y de la mujer) y de la defensa de su dignidad. No todos los capítulos son inéditos. La autora de la obra reconoce que bebe directamente de dos publicaciones anteriores en colaboración con Vitor Feller –que curiosamente no aparecen reseñadas después en la bibliografía–. Cada capítulo es introducido por un poema de B. González Buelta. Felicitamos a la autora del libro, brasileña, madre de familia y doctora en teología, por la frescura de esta sugerente presentación de la concepción cristiana de Dios.– R. SALA.

BÉJAR, Serafín, *Dios en Jesús. Evangelizando imágenes falsas de Dios. Ensayo de cristología* (= Pensar y creer 11), San Pablo, Madrid 2008, 14 x 22, 223 pp.

Este ensayo de cristología viene precedido de buena fama por haber sido galardonado con el Premio “Profesor Juan Guillén” que otorga el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla, para favorecer la reflexión teológica y fomentar la actividad investigadora. Dentro de sus páginas reflexiona sobre el problema de la cristología contemporánea, punto donde va a caminar en el transcurso de su exposición: el Jesús de la historia y el Cristo de la fe. Apoyándose en obras de calidad reconocida, como *Un juicio marginal* de J. Meier, nos recuerda que la intencionalidad de los evangelios es devolvernos una realidad que sólo es accesible con los ojos de la fe. Es claro que el verdadero rostro de Dios sólo puede ser reconocido en Jesús de Nazaret y que el cristianismo, a la luz de esos códigos, aparece como todo lo contrario de una antropología encubierta. Son cinco capítulos muy bien ensamblados que pueden servir como texto introductorio para aquellos que luego deseen profundizar más en el tema.– A. LOZÁN.

FISCHER, Helmut, *Musste Jesus für uns sterben? Deutungen des Todes Jesu*, TVZ, Zürich 2008, 17 x 11,5, 78 pp.

Esta pequeña publicación ofrece una breve explicación del valor salvífico de la muerte de Jesús. Combina con acierto el rigor teológico a la hora de desentrañar el significado de la muerte de Jesús según la fe de la Iglesia y una lectura de fácil comprensión para un público no especializado. De hecho se propone como un material de trabajo destinado a párrocos, profesores de religión y grupos de fe. ¿Qué queremos decir cuando confesamos que Cristo ha muerto “por nosotros” o “por nuestros pecados”? El autor articula su exposición en respuesta a cuatro cuestiones centrales: ¿Qué sabemos históricamente de la muerte de Jesús?, ¿Cómo reaccionaron sus discípulos?, ¿Cómo se interpretó a la luz de la Pascua? y ¿Qué valor tienen esas interpretaciones? Las dos primeras preguntas abordan los temas de la soteriología implícita. La tercera, algunas de las categorías del lenguaje soteriológico del NT (Siervo de Dios, Sacrificio Propiciatorio, Rescate). Y la última contiene una síntesis de los desarrollos histórico-teológicos de la cuestión (tradiciones griega y latina, teoría anselmiana) y unas consideraciones sistemáticas finales.—R. SALA.

MONTES PERAL, Luis Ángel, *En la entraña de la Mariología. María de Nazaret en el misterio de Cristo y de la Iglesia*, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2006, 21 x 15, 420 pp.

La bibliografía sobre la teología y espiritualidad mariana es abundantísima, por lo que no es fácil sorprender con nuevas ideas y propuestas. De todos modos, la presente obra se sale de la norma rutinaria que suele ser repetitiva en las reflexiones y planteamientos y —permaneciendo dentro de la ortodoxia—, es fresca, ágil e innovadora.

Es fruto de largos años de docencia de su autor, por lo que tiene un carácter didáctico muy apreciable, que la hace fácilmente comprensible. El Dr. Montes Peral se sitúa en la perspectiva del Vaticano II al presentar a María “En el Misterio de Cristo y de la Iglesia” y, siguiendo la recomendación del Concilio (LG 67) trata de abstenerse tanto de las falsas exageraciones, como de la excesiva mezquindad al tratar la singular dignidad de la Madre de Dios.

En la introducción se nos presentan los aspectos fundamentales de la mariología, en el contexto de la teología sistemática y se hace un breve comentario a la mariología del Vaticano II. El núcleo de la obra se centra en la Sagrada Escritura, por lo que puede considerarse como una “Mariología Bíblica”. En una primera parte se estudia la mariología del Primer Testamento y, de modo particular, los textos de Gen 3,15, e Is 7,14. La segunda parte — más amplia y detallada— estudia la Mariología del Segundo Testamento: relatos de la Infancia de Jesús según Mateo y Lucas; María en el evangelio de Marcos, María en Juan y el Apocalipsis; la Mariología incipiente de Pablo; la Madre de Jesús en los Hechos de los Apóstoles. Se concluye situando a María al lado de Cristo en la Historia de la Salvación y destacando su carácter de mujer por antonomasia, de mujer judía y de madre.

Considero este estudio muy útil tanto para los estudiantes de teología, sacerdotes y religiosos, como para todos aquellos cristianos que deseen profundizar su fe en María Madre de Dios y madre nuestra.— B. SIERRA DE LA CALLE.

MATTHIAE, Gisela - JOST, Renate - JANSSEN, Claudia - MEHLHORN, Annette - RÖCKEMANN, Antje (Hg.), *Feministische Theologie. Initiativen, Kirchen, Universitäten. Eine Erfolgsgeschichte*, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 2008, 17 x 25, 405 pp.

El título del presente volumen es muy significativo: trata del éxito de la teología feminista en todos los ámbitos eclesiales de nuestro tiempo. Por supuesto, el contenido también lo es: va repasando en diversas partes y secciones la creciente presencia de la mujer en cargos eclesiásticos, organismos parroquiales e instituciones de enseñanza, particularmente facultades teológicas. Para empezar, el prólogo está escrito por una obispa (?), los católicos tenemos poca experiencia). E igualmente lo es la formalidad: está confeccionado por artículos de sólo mujeres, presentes en diversos arcos de la actividad religiosa, catedráticas de universidad, párrocas y pastoras, consejeras diocesanas y parroquiales de la esfera germanoparlante. Ni que decir tiene que la mayoría de las autoras son protestantes, pero también hay algunas católicas, judías y musulmanas, no dejando de ser curiosa la singularidad que conjunta a las tres últimas. Los capítulos van analizando así la creciente presencia mujeril en la actividad de la Iglesia. Hay que remarcar lo de actividad, porque se fijan sobre todo en los aspectos prácticos de esta presencia. No es que ignoren el lado teórico que justifica este movimiento, sino que lo dan por evidente y pasan directamente a resaltar los logros fácticos. No cabe duda de que tienen toda la razón del mundo. Desde los años 70 el feminismo es un concepto socialmente asimilado, un afianzado signo de los tiempos, pero le sigue faltando una mayor y mejor traducción práctica: todavía se habla de paridad de sueldos y trabajos, de cuotas porcentuales en ministerios y cargos ejecutivos. Pues mucho mayor es el desnivel si nos trasladamos a la Iglesia cristiana: la fe para la que en Cristo no hay hombre ni mujer todavía mantiene discriminaciones en su interior institucional. Por eso recalcan que no hay que bajar la guardia: aunque han conseguido mucho, queda todavía mucho margen por cubrir. Siguen insistiendo en lo lingüístico, para ellas todo un símbolo. Ya no se conforman con que se diga vascos y vascas, ahora quieren que sea vascas y vascos. Es una exageración, sí, pero es el único modo de rellenar el foso de la desigualdad. Parafraseando a Hegel, si no hay una antítesis contra la tesis, mal se llegará a la síntesis.– T. MARCOS.

DERMIENCE, Alice, *La 'Question féminine' et l'Église catholique. Approches biblique, historique et théologique* (= Dieux, Hommes et Religions 11), Peter Lang, Bruxelles 2008, 15 x 22, 207 pp.

Se trata de una buena síntesis de la corriente actual de la teología feminista, o como ella prefiere decir, de la “cuestión femenina” en la Iglesia. La autora es profesora de clásicas en la universidad de Lovaina, doctora en ciencias religiosas y ha impartido clases y colaborado en revistas teológicas. El estudio que nos presenta lo estructura del modo clásico en teología en tres partes: bíblica, histórica y sistemática. Los capítulos de la primera parte siguen las referencias neotestamentarias a la mujer de modo cronológico: primero la tradición paulina, en la que protesta contra el pretendido antifeminismo de Pablo, si bien lo concede en las cartas déuteropaulinas y pastorales; luego la tradición evangélica, repasando las perícopas comunes y particulares de Mc, Mt y Jn; y aparte el evangelio de Lucas, pues para la autora hay cierto realce *feminista* en pasajes propios y en su teología de los *pobres* y oprimidos. Como curiosidad, justifica el mandato paulino de que las mujeres se callen en la Iglesia (1Cor 14,34) porque sus cuchicheos constantes desconcentraban a la asamblea, “como sucede en Italia o España” (p. 24), toma ya. La segunda parte no quiere un repaso exhaustivo de la historia, sino de sus hitos, centrando sus capítulos en la Iglesia primitiva,

donde hubo mujeres apóstoles, profetisas y diaconisas; en la Iglesia actual, esto es, la difícil acomodación del Magisterio católico al movimiento de emancipación femenina, sólo reconocido con el Vaticano II; los documentos magisteriales del papa Juan Pablo II, sobre todo el cierre a la ordenación de la mujer con la *Ordinatio sacerdotalis*; y la comparación con las otras confesiones cristianas, en que la catolicidad parece fluctuar en bandazos entre el aperturismo protestante y el inmovilismo ortodoxo. Finalmente, los capítulos de la tercera parte revisan la evolución de la teología de la mujer, esto es, su creciente aprecio en el pensamiento cristiano; la teología feminista, nacida en la segunda mitad del siglo XX y diversificada en lugares, posturas y radicalidades; y la cuestión de Dios, que para la teología feminista es la cuestión de las cuestiones, pues quiere combatir la imagen de un Dios patriarcal y autoritario en las metáforas lingüísticas de Rey, Padre, Todopoderoso. Revela desinformación al decir que los seminaristas de hoy siguen siendo formados en el tomismo (p. 126), supongo que les intuye cierto machismo. Por lo demás, un buen repaso de una cuestión que es un signo de los tiempos y que, como dice al final del libro, puede comprometer la credibilidad de la Iglesia en su pretendida actualización.— T. MARCOS.

### Moral - Pastoral - Liturgia

MAURI, Margarita, *El conocimiento moral*, Rialp, Madrid 2005, 20 x 13,5, 153 pp.

Margarita Mauri trata de esclarecer la posibilidad del conocimiento moral, cuestión íntimamente ligada a la del fundamento de la moralidad. En un mundo en que el relativismo ha impuesto sobre amplios sectores de la sociedad y, en especial, sobre los gobernantes, la convicción de que los valores morales son a lo más expresión de determinadas condiciones culturales y de estados de opinión forzosamente pasajeros y cambiantes, sin que ningún criterio objetivo permita afirmar la superioridad de unos u otros, obras como esta tienen el mérito de hacernos reflexionar sobre la fragilidad ética de nuestras modernas sociedades democráticas. Se centra la autora en la exposición de dos corrientes de pensamiento que han buscado fuera de la razón las bases del conocimiento moral: de un lado los empiristas que, como Shaftesbury, Hutcheson, Hume o Smith, han defendido la existencia de un sentido moral, que nos capacita para apreciar la bondad o maldad de los actos y que, supuesta una inclinación natural al bien, nos permite establecer criterios para juzgar preferibles las acciones virtuosas; y de otro, axiólogos como Brentano y Scheler para quienes es la intuición la facultad que da acceso al mundo de los valores. Frente a ambas posiciones que, en definitiva, niegan la existencia de valores ontológicos, al terminar de una u otra manera radicando estos en la impresión que los objetos producen en el sujeto, retoma Margarita Mauri la tradición escolástica de la *sindéresis* y afirma con esta que los valores son accesibles a la razón.— F. J. BERNAD MORALES.

LLADÓ ARBURÚA, Marta, *Los fundamentos de Derecho natural*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano (= Serie Mayor 47), Espigas, Murcia 2007, 24 x 17, 235 pp.

“La teoría jurídico-política de Guillermo de Ockham” sería un subtítulo adecuado que falta a esta obra, porque en ella se estudia la concepción del Derecho natural y la teoría

política que se desprenden del pensamiento de ese autor medieval. Son las dos partes del presente trabajo. Desde una óptica iusnaturalista de inspiración cristiana, Ockham revolucionó la filosofía del derecho y fue un precursor de la concepción moderna de los derechos humanos. El descubrió que hay una serie de libertades fundamentales que corresponden a cada persona por el hecho de serlo, antes e independientemente de que reciban un reconocimiento por el legislador en los ordenamientos jurídico positivos. La autora defiende la tesis de que tanto la filosofía y la teología ockhamista, como su pensamiento jurídico-político se fundan en el principio común de “libertad evangélica”. Se trata de la libertad en estado puro, es decir, de una libertad no utilitarista, basada en la gratuidad. En el plano jurídico ese principio se manifiesta en una cerrada defensa del concepto de libertades naturales. En el político, contra el racionalismo de la teoría tomista, el nominalismo de Ockham pretende evitar que se establezca a priori una justificación racional de todos los comportamientos socio-políticos. El principio de libertad evangélica inaugura también una nueva metodología científica frente al método deductivo de la escolástica tomista. Así, la teoría política de Marsilio de Padua parte de la consideración de la naturaleza de los estados y de los reinos en general para buscar luego la solución del problema de las relaciones Iglesia-Estado. Ockham, en cambio, toma como punto de partida la libertad de conciencia y de investigación filosófica del individuo contra el absolutismo papal. Al papado no le corresponde la *plenitudo potestatis* ni en lo espiritual ni en lo político. Y de forma inductiva va construyendo progresivamente los principios políticos que deben regir la sociedad. La autonomía del Derecho natural es la traducción jurídica de la libertad evangélica. Las conclusiones del trabajo son enumeradas en 13 puntos. El libro concluye con la bibliografía clasificada, por cierto, según un criterio metodológico innecesariamente complicado.– R. SALA.

GROCHOLEWSKI, Zenón, Card., *La legge naturale nella dottrina della Chiesa*. A cura di L. Cirillo, Consult Editrice, Roma 2008, 21 x 15, 71 pp.

Esta Conferencia dictada en el XXIº Congreso Nacional de Juristas Católicos, celebrado en París el 19-11-2005, fue publicada en las Actas del mismo por P. Téqui Éditeur, Paris 2006, 37-66. Luego ampliada, fue pronunciada y publicada en Argentina, y, finalmente, ofrecida en la Pontificia Universidad de Santa Cruz de Roma el 12.12.2007, se publicará en la revista *Ius Ecclesiae* 20(2008). Esta edición, que ahora presentamos, tiene en cuenta el discurso de Benedicto XVI en la ONU el 18-4-2008. Aquí, se trata del tema de la ley natural y su repercusión en el mundo actual. Se comienza por exponer que la ley natural puede ser un medio fundamental hoy para el diálogo intercultural, pues forma parte de la inclinación del hombre hacia la verdad y el bien, escrita por Dios en el corazón humano. Juan Pablo IIº pensaba que podía ser un lugar importante de encuentro y de valores compartidos. Benedicto XVI exhorta a buscar en la ley natural la verdad del hombre. Luego, se plantea el problema del pensamiento débil actual y la alergia metafísica. Por eso, la Iglesia se siente hoy un tanto sola en la defensa de la ley natural. Pues, sin una base metafísica y religiosa es fácil caer en el constructivismo moral del simple consenso social o en un naturalismo empirista que prescinde de la razón creadora, fuente de la moral natural. Entonces, se olvida que la ley natural es previa a todo consenso *Constitucional*, como ya había subrayado, hace años, el mismo cardenal Ratzinger. De hecho, el Creador manifiesta al hombre, la ley natural en su Naturaleza y en la Revelación. Los Padres de la Iglesia hablan de “derecho de la naturaleza”, de “disciplina natural”, de “vitae ratio” o de “humanitatis ratio”. Para s. Ambrosio es una revelación natural, y s. Agustín dice que la *ley eterna* se refleja naturalmente en el hombre, impresa por Dios. Sto. Tomás de Aquino dice que la ley natural es “la

participación de la ley eterna en la criatura racional”(p.23). En Europa, la ley natural ha sido reafirmada frente al protestantismo, y en América como base de defensa de los derechos humanos. La filosofía griega y su teoría del Logos apoya la idea cristiana de una ley indeleble como en Antígona. En Roma, Cicerón habla de una ley conforme a la naturaleza y a la recta razón presente en todos los hombres de forma inmutable y eterna (p.25). Así, la “recta razón” es la base fundamental de convergencia y acuerdo. En *Fides et Ratio*, J. Pablo II<sup>o</sup> volvió insistir en la necesidad de redescubrir la ley natural. Y, bien puede afirmarse que la *Veritatis Splendor* es la carta Magna de la Iglesia sobre la ley natural. El *Catecismo de la Iglesia Católica*, dice que el hombre participa de la sabiduría y la bondad del Creador por la ley natural, divina y humana, pues viene de Dios y está inscrita en el hombre. Y, es un imperativo racional de luz como ya dijo Pascal. Así, la ley natural es universal, inmutable y cognoscible por todos. Esta ley natural queda iluminada, en el Decálogo, por la revelación. Ahora bien, no hay que olvidar que la naturaleza humana aquí no es pura física sino naturaleza racional. La Iglesia “madre y maestra de todos los pueblos” y “experta en humanidad” (Pablo VI), fiel a su Magisterio divino, presenta a todos las exigencias completas de la ley natural y las actualiza para todos los hombres de buena voluntad, creyentes o no. Así, Pío XII, hablaba de un orden social, fundado en el derecho natural, conforme a la dignidad humana, concretado en una sana democracia, capaz de respetar el derecho a la libertad, la paz y los bienes materiales de todos (p.43). La ley natural, es la ley de Dios, escrita en el corazón del hombre, conocida por la razón y enseñada por la Iglesia. La ruptura de estos principios, como el derecho a la vida, dañaría gravemente el sistema democrático, según J. Pablo II<sup>o</sup>. Tampoco hay que confundir lo ético con lo científicamente posible, como no es moral el robo o el asesinato porque se pueda hacer bien. De ahí, la gran importancia de la responsabilidad de los científicos en la investigación y aplicación de los inventos. Lo mismo debe decirse del respeto a los derechos de la familia. Con motivo del 60<sup>o</sup> aniversario de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, el Papa Benedicto XVI, volvió a insistir en la importancia de la ley natural, en la ONU. Eso mismo ha hecho la *Congregación de la Fe* respecto al tema del matrimonio y la orientación sexual. Se insiste en que la Iglesia respeta la ley natural y se advierte de los peligros del relativismo ético y la confusión del bien y el mal, pues se ha difundido un relativismo cultural que olvida la ley moral. Sto. Tomás subraya la necesidad de basar las leyes civiles en la ley moral natural, porque sino, estas no serían ni “actus rationis” ni “ad bonum commune” ni leyes. Según, Benedicto XVI, el respeto a los derechos naturales humanos es un baluarte frente al arbitrariedad del poder y la manipulación humana. Así, la ley natural es fundamental en la formación de la conciencia y su desarrollo humano y religioso, en la verdad y en el bien. Finalmente, insistir en defender los derechos humanos y negar la ley natural es una contradicción. El individualismo absoluto niega la ley natural y los derechos del otro. Así, la ley natural no es un invento de la Iglesia sino un reto para el hombre actual como dicen los Papas. Este es el *humanismo cristiano*, un servicio desinteresado al hombre y al bien común. Así, se pide una mayor sensibilidad a los estudiosos para que trabajen por una gran conciencia del valor inalienable de la *lex naturalis* para el progreso de las personas y los pueblos (Benedicto XVI, 12.2.2007). El Cardenal Grochowski es Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, gran experto en Derecho y miembro los más importantes Organismos Pontificios, y profesor de la Gregoriana, del Laterano y del Estudio de la Rota. Para hacer alguna observación, a este magnífico tratado sobre la ley natural, se podría decir que, a veces, no se discute tanto la ley natural en sí, ya se la admita sin más o se la rechace sin más, cuanto su traslado al orden civil. Así, vemos que la Iglesia mantuvo el derecho de asilo mucho tiempo. No quiere decir que protegía a criminales, quizá pensaba que los jueces no son infalibles, y que, a veces, fallan mal y pueden matar inocentes como en

Daniel 13 o en *La caída* de Camus. Otras veces, no se discute ni habla sobre el mismo tema, aunque parezca lo contrario. Muchos, admiten la maldad del aborto pero distinguen entre embrión y feto, hace muy poco lo hizo R. Dahrendorf, un tema inútil para otros. Otros rechazan el castigo penal de ciertos hechos. La Iglesia tampoco encarcela al que se confiesa, por graves que sean sus faltas. Se pondría en juego el siempre sagrado secreto de la Confesión y, además, el sentido misericordioso de la pena frente a su sentido puramente vengativo. Benedicto XVI, en *Spe Salvi*, hace una excelente meditación del Juicio final en ese sentido. En otras ocasiones, no es fácil separar responsabilidad moral y civil, como en los abusos a menores, o en el caso del médico que debe tratar agresiones físicas. Algunos códigos civiles obligan a denunciar esos hechos. Pero, en todo caso, este libro es un excelente tratado, sobre la ley natural, que nos hará pensar mucho en los graves problemas morales de nuestro tiempo.– D. NATAL.

RODRÍGUEZ ARIAS, David, MOUTEL, Gregory y HERVÉ, Christian (eds.), *Ética y experimentación con seres humanos* (= *Ética aplicada* 14), Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 21 x 15, 185 pp.

La presente edición es una traducción revisada del libro *Recherche biomédicale et populations vulnérables*, publicado en 2006 en Éditions l'Harmattan (París). El trabajo plantea el problema moral de la investigación biomédica o experimentación con seres humanos. Y aunque reconocemos que la experimentación es moralmente necesaria, pues sin ella, nunca se habría obtenido los conocimientos que hoy permiten comprender y controlar los procesos patológicos y por lo tanto salvar vidas. Sin embargo, la experimentación con personas es necesariamente inmoral. Para llevarla a cabo, es preciso instrumentalizar a individuos concretos, es decir, tratarlos como medios para fines –la ciencia, la sociedad, el beneficio de la mayoría– que a menudo les son ajenos. Los sujetos sometidos a la investigación juegan, en cierto sentido, el papel de héroes morales por su sacrificio al bien común.

El libro consta de dos partes. La primera aborda los aspectos conceptuales, históricos y normativos de la investigación biomédica, y se discuten los fundamentos éticos de la experimentación con humanos –consentimiento informado, respeto, protección equidad–. En la segunda parte se aplican los principios anteriormente analizados a cinco casos específicos de vulnerabilidades, a cinco grupos de población cuya condición hace que estén particularmente expuestos a los abusos y riesgos que entraña la investigación biomédica: los enfermos mentales, los soldados y los presos, las poblaciones de los países en vías de desarrollo; los niños y los ancianos. Los investigadores deben demostrar que la experimentación es científicamente rigurosa, que es racional esperar un beneficio para los sujetos de la investigación y/o para determinado tipo de enfermos, y que no priva a ningún enfermo de un tratamiento reconocido como eficaz. Generalmente, un comité independiente juzga si se cumplen todas las condiciones precedentes y si vale la pena emprender el estudio. Cierra el libro un glosario de términos esenciales en éticas de la investigación biomédica.– J. ANTOLÍN.

McHUGH, P. Francis, *Catholic Social Thought. Renovating the Tradition. A Keyguide to Resources* (= *Annua Nuntia Lovaniensia LV*), Peeters, Leuven - Paris - Dudley, MA, 2008, 24 x 16, 393 pp.

El autor después de varios años estudiando el pensamiento social católico cree que dicho pensamiento debe estar basado en una teoría del conocimiento que esté enraizada en

la tradición del pasado, pero tiene que encontrar un lugar en el presente e incidir en el futuro. Aunque el primer objetivo del libro es una introducción para los estudiantes sobre el pensamiento social cristiano, al mismo tiempo quiere rehabilitar una tradición del pensamiento social en cuanto teoría. También intenta atraer a pensadores seculares para que exploren críticamente el pensamiento social, en diálogo con la razón moderna secular. El libro ofrece en forma de proposiciones el fundamento del pensamiento social cristiano, que ha sido argumentado más ampliamente en un libro reciente editado juntamente con otros autores *Catholic Social Thought: Twilight or Renaissance?* Como señala el subtítulo, el libro que presentamos, es una guía de recursos en el pensamiento social católico. La parte primera es un resumen en 24 apartados sobre lo distintivo, las fuerzas y debilidades del pensamiento social católico. Se presenta el sistema de pensamiento como una teoría, que tiene como fin el bien común, y sus principios fundacionales en la solidaridad, justicia y subsidiaridad. La parte segunda representa una investigación pedagógica en colegios universitarios, universidades, seminarios y otras instituciones educativas analizando sus programas de estudios sobre esta disciplina. La parte III es bibliografía de libros y artículos que cubren todo el espectro del pensamiento y enseñanza social católica. Esta parte ocupa la mayor parte del volumen y hace una descripción analítica de 500 libros y artículos, en 5 lenguas, sobre el pensamiento social católico. También hemos de reseñar dos apéndices sobre los Institutos y de las revistas sobre el pensamiento social católico. En definitiva, un buen libro para las bibliotecas y de referencia obligada para cualquier estudio sobre el pensamiento social cristiano.— J. ANTOLÍN.

*Los Nuevos Escenarios del Desarrollo Humano. Un proyecto global. En el 40 aniversario de Populorum Progressio y en el 20 de Sollicitudo Rei Socialis. VI Seminario de la Doctrina Social de la Iglesia 2007.* Instituto Social León XIII—Fundación Pablo VI, Madrid 2007.

El cuaderno sexto del Instituto Social León XIII se suma a la efemérides del 40 aniversario de la publicación de la encíclica de Pablo VI *Populorum Progressio* (1967). Encíclica que respondió brillantemente a la cuestión social del desarrollo en la sociedad moderna. Al mismo tiempo se preocupaba por los últimos de la sociedad: los más pobres; y se centró en el diálogo Norte-Sur como una de confrontaciones nunca superadas ni entonces ni ahora. Por ello durante el año 2007 se desarrolló un Seminario de Doctrina Social de la Iglesia programada en cinco sesiones mensuales contando con la participación de profesores y expertos de diversas universidades. En dicho seminario se abordan los nuevos escenarios del desarrollo y sus factores condicionantes. El estudio que da inicio al Seminario es de Ildelfonso Camacho sobre las encíclicas *PP* (1967) y *SRS* (1997) y el desarrollo de los pueblos. Además de hablar sobre el desarrollo en la sociedad moderna y la pregunta sobre la crisis de la civilización, se aportan datos de los pueblos de América Latina y África. El estudio también se adentra en cuestiones de finanzas, capital humano, “fuga de cerebros” del Tercer Mundo al mundo rico, y profundiza en la ideología y en la cultura del desarrollo actual, los centros de influencia y los movimientos globales que se están dando en un gran debate multilateral: movimientos antiglobalización, instituciones económicas internacionales, FMI...— J. ANTOLÍN.

PACIK, Rudolf - REDTENBACHER, Andreas, *Protokolle zur Liturgie. Veröffentlichungen der Liturgiewissenschaftlichen Gesellschafts Klosterneuburg*, Bd. 1, Echter, Würzburg 2007, 22,5 x 14, 268 pp.

Con ocasión del aniversario del fallecimiento de uno de los padres del movimiento litúrgico, el canónigo austríaco Pius Parsch (1884-1954), en 2004 se fundó la Asociación Litúrgica de Klosterneuburg. Como las emblemáticas abadías benedictinas de Beuron y Maria Laach en Alemania, la canongía agustiniana de Klosterneuburg, próxima a Viena, fue el foco de la expansión del movimiento litúrgico por tierras austríacas durante la primera mitad del s. XX. Hoy sigue siendo un referente de la investigación litúrgica a través de las actividades de esa Asociación. Se ha convertido en una prestigiosa iniciativa de investigación, con la que colaboran estudiosos de la ciencia litúrgica que ejercen sus funciones docentes en diversos centros y facultades. El presente libro recopila una docena de trabajos en esta línea.

La publicación está dividida en dos partes con un Apéndice –que informa de eventos y actividades relacionadas con la Asociación–. La primera parte contiene ensayos sobre diversos temas dentro del campo de la teología litúrgica. R. Pacik (Salzburgo) y K.P. Dannecker (Trier) reflexionan sobre el significado y la función de dos espacios litúrgicos –el del ambón y el del presbiterio–. A. Redtenbacher (Trier), canónigo regular y co-editor del libro, trata sobre la relevancia de la Biblia en la Liturgia de la Iglesia. B.J. Groen (Graz), sobre la única eucaristía dominical y la pluriformidad de la comunidad. I. Baumgartner (Passau), sobre Liturgia y Caridad en diálogo con la primera encíclica de Benedicto XVI. Por último, A. Ehrensperger (Suiza) presenta un estudio sobre los libros litúrgicos primitivos de la iglesia occidental. En la segunda parte se exponen otros seis trabajos, en este caso de Pastoral litúrgica. Los dos estudios de E.J. Korrher (Graz) abordan cuestiones relacionadas con el servicio de la Palabra desde las claves postconciliares. La etnóloga H.M. Wolf (Viena) y de nuevo R. Pacik ofrecen un ensayo sobre el lenguaje festivo, simbólico y ritual. E. Czasch (Viena) ofrece algunas consideraciones litúrgicas sobre la práctica pastoral con los alejados. M. Stari OSR (Viena), sobre la pastoral de la primera comunión con chicos difíciles o conflictivos. Y finalmente, F. Fritz (Langenszendorf) presenta una experiencia pastoral de carácter local llamada “Semana Pius Parsch”.– R. SALA.

### Filosofía

HEINZMANN, Richard, *Philosophie des Mittelalters*. Grundkurs Philosophie, Band 7, Kohlhammer, Stuttgart 2008, 3ª, 19x12, 323 pp.

La Filosofía Medieval es el resultado del encuentro del pensamiento Antiguo y el Cristianismo. Por una parte, se usan las teorías antiguas para desarrollar las verdades de la fe cristiana pero, por otra, las experiencias cristianas cuentan muy mucho en la asimilación crítica de la filosofía Antigua. La filosofía cristiana, se presenta, a sí misma, primero como la “*nova non philosophandi philosophia*”(PL 7,10 A), de Lactancio, pero luego ya como “la verdadera filosofía”, o como la filosofía única y definitiva, sin más. Pero, con el desarrollo del método científico, la ciencia y la fe se comienzan a chocar, y a ofrecer querencias y conflictos. El autor de esta obra recoge, muy bien, el patrimonio de mil años de pensamiento y meditación, entre el siglo V y el XV, en el que se fraguan los elementos fundamentales y las preguntas claves decidirán el futuro del pensamiento humano. R. Heinzmann es Ordinario

de Filosofía Cristiana y Presidente del instituto Grabmann, para la investigación de la Teología la Filosofía medieval, en la universidad de Munich, y nos presenta, con gran sabiduría, la filosofía Patrística y Medieval, con sus temas fundamentales y señas de identidad, con sus grandes autores y escuelas, como s. Justino, s. Agustín, s. Anselmo, el tomismo o el franciscanismo, así como el tránsito hacia el mundo moderno en autores como Ockham o Nicolás de Cusa. Todos los estudios se acompañan de una bibliografía muy apropiada.– D. NATAL.

CORETH, Emerich - SCHÖNDORF, Harald, *Philosophie des 17. und 18. Jahrhunderts*. Grundkurs Philosophie, Band 8, Kohlhammer, Stuttgart 2008, 4ª, 19 x 12, 258 pp.

La filosofía de los siglos 17 y 18, sienta las bases del pensamiento actual. Comienza con la prueba de la verdad de nuestra conciencia e inicia el método científico de la razón autónoma moderna. Bajo esta norma crecen el racionalismo de Descartes y Spinoza, de Leibniz y Wolff así como el empirismo de Bacon, Hobbes, Locke, Berkeley y Hume. Estas dos corrientes se funden en la Ilustración. Kant llena y sobrepasa, con creces, este período, con su crítica de la Razón pura y su peregrinación trascendental crea una nueva problemática que es el fundamento, sustancial, de las tendencias fundamentales del pensamiento moderno. Los autores conocen muy bien los temas y nos ofrecen un gran desarrollo de los mismos. Además, nos ofrecen excelentes estudios de Francisco Suárez, B. Pascal, el Ocasionalismo, de todas las claves de la Ilustración, en su versión francesa, inglesa y alemana, con el liberalismo, el deísmo, y la filosofía de la historia como sus elementos decisivos. También se estudian las escuelas post-kantianas: la de Marburgo, o Baden y la escuela de los valores de Lotze y Windelband. Una bibliografía muy adecuada acompaña todos y cada uno de los estudios.– D. NATAL.

FUNKEN, Michel (Hrg.), *Über Habermas*. Gespräche mit Zeitgenossen, Primus Verlag, WBG, Darmstadt 2008, 22x15, 192 pp.

Habermas es, sin duda, el filósofo alemán más influyente en nuestros días. Su teoría ha acompañado y, en cierto modo, configurado la historia actual de Alemania. Sus escritos son también como una pequeña historia de la ciencia y del pensamiento actual. El autor, de esta obra, no solamente nos introduce en la vida y el pensamiento de Habermas sino que ha preguntado a sus amigos y compañeros de camino así como a algunos de sus críticos y contradictores. J. Habermas ha sido y es un acontecimiento intelectual, comunicativo, televisivo, editorial, histórico, y muchas cosas más. Él ha escrito sobre la estructura de lo público, sobre conocimiento e interés, sobre la legitimación del capitalismo actual, la teoría de la acción comunicativa, sobre facticidad y valores, un diagnóstico de nuestro tiempo, sobre del socialismo democrático, sobre Europa, la modernidad y post-modernidad, sobre la dialéctica de la secularización y, también, de la filosofía en tiempos de terror, entre otros muchos temas. Al celebrar sus 80 años, este libro pretende dar cuenta y razón de lo que ha sido el fenómeno Habermas, en la cultura contemporánea, y qué ha significado su “patriotismo constitucional”, sus acusaciones a la “izquierda fascista”, su nueva teoría de la religión en un mundo “post-secular”, en diálogo con Ratzinger, etc. Para precisar todo esto, el autor entrevista a: R. Dahrendorf, sobre compañeros y críticos, a J. Fischer sobre la izquierda alemana, a A. Kluge sobre el pensador como navegante, a Honneth sobre la escuela de Frankfurt y cómo se hace un profesor, Thierse, Gysi y Schäuble sobre política, “socialismo democrático” y la CDU, a Langguth sobre el 68 y Habermas, a Essler sobre la filosofía científica y las

células rojas de izquierdas, a Bogdandy sobre Habermas y la filosofía del Derecho, a Huber sobre Habermas y el protestantismo, a G. Roth sobre el cerebro humano y la libertad, a Bolz sobre Habermas como educador de Alemania y Sandbothe que hace un balance de los fundamentos. Para terminar, el mismo Habermas escribe: “Yo soy viejo pero no beato”... Estamos ante una muy buena obra que echa una amplia mirada, asistida por sus contemporáneos, sobre Habermas y su significado en la cultura actual.– D. NATAL.

FERRERO CARRACEDO, Luis, *Razón Dramática y Pensamiento*, Fundación Universitaria Española, Madrid 2008, 24 x 12, 328 pp.

Esta obra, publicada por la Fundación Universitaria Española, es un homenaje a Ramiro Flórez de quien el autor fue un gran discípulo. Ambos compartieron temas y preocupaciones, dialogaron y discreparon, pero sobre todo vivieron una amistad y una filosofía de la vida. Este escrito recoge muchos temas, muy queridos a R. Flórez, pero L. Ferrero, como buen discípulo, va un paso más allá del maestro. Pues es un gran orgullo de los grandes maestros el tener discípulos con cabeza e idea propia. Así, la Iª., parte de esta obra, bajo el título: “TRAS LAS SENDAS PERDIDAS”. *Más allá del ser*, recoge algunos temas fundamentales de Heidegger desde el claro del bosque y el tañer del silencio, más allá de la luz y la palabra, entre la frontera y el entre, del ser y el ente, de lo humano y lo divino. Se examina también la obra de M. Blanchot y Lévinas, entre griegos y semitas, la palabra profética y el rostro que habla, la tragicomedia de lo infinito y el drama de la finitud. Y, se va más allá de las palabras y las cosas, en el análisis de la obra de M. Foucault y de G. Deleuze, una complicidad recóndita, un mundo entre dos mundos del ser y el poder. *Claves filosófica para una teoría de la historia en Gilles Deleuze* fue la tesis doctoral de L. Ferrero. En la IIª., parte de esta obra: LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA DEL PENSAR. *La dramaticidad del alma española*, se estudia a Unamuno, Ortega y María Zambrano, temas muy familiares a R. Flórez que mantuvo buena amistad con sus familias. Los vuelve a repensar y actualizar L. Ferrero. Sobre Unamuno, entre el lago y la montaña, nos habla de una filosofía líquida y difusa, pero precursora de Heidegger, que nos muestra las entrañas de las cosas y del héroe singular, fruto de la pasión, con un devenir litigioso y una tradición abismática, un presente vivo y la dramatización como método o el concepto contra el concepto, todo ello abrazado por un experiencia fronteriza donde vivir es siempre “ser entre” y la verdad es una luz entre tinieblas. En Ortega, entre el yo y la circunstancia, se estudia el imperialismo de la luz, el nuevo arte de mirar las cosas, entre la alétheia y el apocalipsis, la metáfora y el enigma, el pensamiento en escorzo, la tarea del concepto y las naturalezas fronterizas. Se analiza el espejismo de la Mancha, el quien de qué es una vida, lo que Ortega no vio de los estoicos, la mirada reto-oblicua, la vida como drama, su alegato contra los místicos y el absoluto como acontecimiento. Se mira, también, al hombre como *Res dramática*, el afuera a las espaldas, y la huida del abismo. De María Zambrano, entre la filosofía y la poesía, se nos presenta el fondo semita sobre la luz griega, los rostros y las máscaras, la imposible filosofía española, los conceptos y las concepciones, la superioridad de la novela, el descenso a los infiernos, la sombra de Dios y la sombra de la nada, el delirio primordial y la palabra perdida, para terminar por pensar el acontecimiento. Estamos ante una obra de una gran actualidad, que empuja el pensamiento filosófico un poco más allá de los lugares comunes acostumbrados y que nos alimenta de la plenitud de la vida.– D. NATAL.

PALS, L. Daniel, *Ocho teorías sobre la religión*, trad. Roberto H. Bernet, Herder, Barcelona 2008, 21,5 x 14,5, 558 pp.

Presentamos la segunda edición revisada y ampliada de *Seven Theories of Religion*, obra no editada en español y publicada el año 1996. La presente edición aunque reproduce la secuencia principal de la discusión procura extender su alcance ofreciendo 1) una introducción revisada, 2) un nuevo capítulo sobre la obra del teórico social Max Weber, 3) otras revisiones relacionadas que colocan a Weber en el contexto de los análisis y comparaciones anteriores, y 4) una conclusión revisada y aumentada que hace un seguimiento de los modelos de la investigación reciente sobre el trasfondo de los enfoques clásicos tratados en los diferentes capítulos.

Los diversos capítulos consideran ocho de las más importantes teorías de la religión que se han formulado desde que la idea de una aproximación científica a la religión captó por primera vez en el siglo XIX la imaginación de los estudiosos serios. En cada uno de los casos, la teoría es presentada tratando primeramente la vida y el trasfondo de su representante más importante, considerando después sus ideas clave tal como se las presenta en ciertos textos, y, por último, observando sus características distintivas en comparación con otras teorías y tomando nota de las principales objeciones planteadas por sus críticos, finalmente se aporta una guía bibliográfica para ampliar la información.

Se han escogido ocho teorías que han ejercido una influencia determinante no sólo en la religión sino en toda la cultura intelectual del siglo XX. Los representantes que se han seleccionado son: 1) Tylor y Frazer, 2) Freud, 3) Durkheim, 4) Marx, 5) Max Weber, 6) Mircea Eliade, 7) Evans-Pritchard, y 8) Geertz. Otros importantes pensadores han quedado fuera del grupo, como Jung y Max Müller, el autor explica su ausencia. *Ocho teorías sobre la religión* constituye una magnífica aproximación a cómo algunos de los intelectuales más importantes del siglo XX han abordado preguntas como ¿Por qué los hombres creen en divinidades? ¿Por qué las creencias y las conductas llamadas “religiosas” impregnan tan profundamente las sociedades humanas?— J. ANTOLÍN.

## Historia

*Vidas de los santos Padres de Mérida*. Introducción, traducción y notas de Isabel Velázquez, Editorial Trotta, Madrid 2008, 23 x 14,5, 126 pp.

Las vidas de los santos Padres de Mérida, escrito del siglo séptimo, son un documento inestimable para conocer determinados aspectos de la España visigoda, aunque con límites en el tiempo (finales del siglo sexto), y en el espacio (básicamente la ciudad de Mérida). Son protagonistas principales los obispos de esa ciudad de la antigua Lusitania Paulo, Fidel y, sobre todo, Mazona; comparten protagonismo, ya secundario, otros personajes del ámbito monástico, o regio (en particular el rey Leovigildo en su empeño por favorecer al arrianismo). A otro nivel, el protagonismo principal corresponde a la célebre mártir de la ciudad, santa Eulalia.

La amplia introducción de I. Velázquez es una óptima presentación de la obra. El lector se informará de su importancia, de su autor, de su contenido y de sus ediciones y traducciones. En efecto, aunque es una obra localista, se abre a horizontes más amplios; es, sí, obra de un hagiógrafo, pero con vocación de historiador. Conoció dos redacciones, la primera de autor ignoto, hecha hacia el 633 o poco después, y la segunda, fruto una revisión

que debió realizarse en la década de los 70 del siglo séptimo, por un cierto Paulo, diácono de la Iglesia de Mérida. La obra en sí misma, como otras hagiográficas de la antigüedad tardía, trasluce conflictos sociales y políticos del momento por lo que puede leerse en perspectiva histórica y política; su objetivo es la edificación de los fieles e interpreta los acontecimientos históricos en clave de santidad y de intervención divina, por mediación de los santos. Los protagonistas principales aparecen como los típicos santos de las *vitae* hagiográficas occidentales: entre otros rasgos identificatorios, aparecen como los nuevos santos, sucesores de los mártires y los eremitas, que sintiéndose llamados a la vida retirada y de oración, la abandonan por una vida activa para cumplir con su papel de benefactores de las ciudades. Junto a ellos están los personajes secundarios caracterizados por su honradez, sencillez y devoción cristiana, y contra ellos otros personajes, ahora malvados, personificación de todos los vicios e incapaces de convertirse. En pocas palabras, un mosaico diversificado de personajes con la oportuna graduación entre ellos. Todo un conjunto de datos para los que el autor del escrito se esfuerza por dejar la impresión de veracidad. Un autor que bebe en múltiples fuentes, las más importantes de las cuales son los *Diálogos* de san Gregorio Magno, su verdadera *auctoritas*; la *Vita Desiderii* del Rey Sisebuto, aunque sólo para la *vita* de Msona, y la *Vita sancti Martini* de Sulpicio Severo. Por último, la autora de la introducción describe y valora las distintas ediciones y traducciones. Para su traducción sigue la edición de A. Maya, aunque se separe de ella en algunos puntos, e introduzca algunas divisiones de la edición inglesa de Garvin.

La versión española va acompañada de dos series de notas, unas a pie de página, otras al final de cada uno de los cinco *opuscula* que componen la obra. Las primeras se limitan a señalar las fuentes, sean bíblicas o literarias, tanto si son citas propiamente, como si se trata sólo de alusiones o coincidencias. Las segundas, de variada extensión, son una mina de información, ya sea lingüística con referencia al latín de la obra y de la época, ya sea de crítica textual, ya sea de carácter histórico, biográfico, litúrgico, arquitectónico, prosopográfico, numismático, médico, etc. En definitiva, de cualquier dato que aparezca en el texto de la obra.

Si el valor de la obra editada da valor a la edición, este valor se ve acrecentado por el estudio hecho de la misma, aunque sea dentro de los estrechos límites de una introducción. Pero lamentamos que carezca de todo índice, salvo el general.— P. DE LUIS.

MERKT, Andreas (Ed.), *Das frühe christliche Mönchtum. Quellen und Dokumente von den Anfängen bis Benedikt*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2008, 22,5 x 15, 416 pp.

El monacato no ha sido un fenómeno puramente religioso, sino que ha tenido amplias repercusiones sociales. En su introducción, el editor cita a P. Brown: “En la formación de la antigüedad tardía, los monjes han tenido un influjo más duradero que el de Constantino” y señala la paradoja de que, a la vez que crearon un “mundo opuesto” (*Gegenwelt*), influyeron en el mundo que ellos abandonaron.

Por otra parte, continúa el autor de la edición, reconstruir la historia global del monacato primitivo parece tarea imposible, una vez que en las fuentes literarias aparecen tan inseparablemente entrelazadas historia e historias que no es viable distinguir entre ficción y realidad. En consecuencia, a la presente colección de fuentes le asigna un objetivo más modesto: ofrecer una primera impresión de la variada literatura monástica antigua. Con vistas a este objetivo ofrece los textos que tienen especial relevancia en relación con el problema de la historia primitiva del monacato. Sólo que la selección de los mismos entraña no pequeña dificultad. Renunciando, por imposible de llevar a cabo, a la pretensión de ser

completo y plenamente representativo, ha fijado unos puntos de referencia. Las fuentes principales las toma del primer siglo de literatura específicamente monástica, esto es, entre el 350 y el 450. Sólo rara vez acude a fuentes posteriores y ello para mostrar líneas de desarrollo o para compensar la falta de testimonios anteriores en temas importantes.

En la selección del material tomado de las fuentes el criterio de mayor peso ha sido el de su influjo posterior, considerado desde una perspectiva occidental. Otros documentos aparecen, si es el caso, sólo marginalmente, aunque no falten textos orientales que sirven de sugestivo contrapunto al desarrollo occidental. Por otra parte, considerado el retroceso general en el conocimiento de las lenguas clásicas, los textos de las fuentes son ofrecidos en traducción alemana.

La obra, que consta de seis secciones, comienza con la prehistoria del monacato (evangelio y práctica del ascetismo en el entorno del cristianismo primitivo) y el trasfondo histórico o contexto social y espiritual que lo vio surgir. Acto seguido se ocupa de los orígenes del monacato, primero en oriente (Egipto, Asia Menor y Siria), luego en occidente (Galia y España, Italia, África [san Agustín] y Benito y Gregorio Magno ya como transición a la Edad media). A continuación se ofrecen las fuentes referidas primero a la vida exterior de los monjes (ingreso, formación, oración y culto divino, lectura, descanso, trabajo y nutrición) y, después, a lo interior, esto es, la espiritualidad monástica (fundamentos teológicos, los *Apotegmas* de los Padres, las *Instituciones* [l. V-XII] de Casiano y la Vida de san Benito, de Gregorio Magno). En su última sección aparecen las fuentes que ponen al monacato en contexto (Iglesia y teología, Estado y sociedad, cultura y formación).

En correspondencia con su objetivo, los textos de las fuentes son el principal valor de la obra. Aunque hablan por sí solos, van siempre precedidos de una utilísima introducción. El autor le asigna la función de establecer un nexo entre los diversos textos, a menudo dispares. Aunque él le da el valor de simple orientación, en realidad ofrecen una buena síntesis de la historia del monacato en los comienzos de su historia. Por ello, quien esté interesado en obtener una visión global, aunque no detallada, del monacato cristiano antiguo encontrará en este libro un instrumento adecuado.

La obra concluye con una bibliografía selecta correspondiente a las diversas secciones y apartados del libro y que ignora completamente la existente en lengua española.— P. DE LUIS.

PENA GONZÁLEZ, Miguel Anxo, *Aproximación bibliográfica a la(s) "Escuela(s) de Salamanca"*, Universidad Pontificia, Salamanca 2008, 15 x 21, 429 pp.

Comienza con una *Aproximación histórica al concepto de "Escuela de Salamanca"*, sigue la bibliografía y termina con los descriptores temáticos. Explica el contexto histórico que da sentido a esta Escuela de Salamanca, donde la teología era la disciplina fundamental. Estudia el nominalismo en Alcalá y en Salamanca. En 1526, Francisco de Vitoria, que venía de París, dejó las *Sentencias* de Pedro Lombardo y comenzó a explicar la *Summa* de santo Tomás. Permitía a sus alumnos que tomasen apuntes. En la práctica, los profesores comenzaron a dictar desde la cátedra. Se ocupaba también de las realidades del momento. Domingo de Soto también se ocupaba de la situación, pero Melchor Cano se desvía de ella en su *De locis theologicis*. Domingo Báñez se fue al tomismo puro, férreo. El mundo de los manuscritos tenía una importancia especial. Fray Luis de León declara que tenía muchos manuscritos y "muchos otros que no eran míos". El grupo más significativo a finales del siglo XVI y XVII fue la Compañía de Jesús. Los *Salmanticenses* no fueron profesores de la Universidad de Salamanca, pero se habían formado en ella. Fue la última aportación tomista. Durante los siglos XVIII y XIX, la Escuela de Salamanca cae en picado. La teología se

fue a los seminarios. Durante el siglo XX hasta la Guerra Civil, varios autores escribieron sobre los profesores de la Escuela de Salamanca. Fue Pelster (1920-1930) el primero que utilizó el concepto *Escuela de Salamanca*. La Universidad Pontificia se creó en 1940. A los profesores se les encomendó que elaborasen un discurso deslegitimador de la Segunda República, la justificación del golpe de Estado y de la Cruzada. Luciano Pereña (1963) comienza el *Corpus Hispanorum de Pace*. La “Escuela de Salamanca” se refiere a la Facultad de Teología, aunque no de manera exclusiva. El tomismo fue el valor absoluto. Los discípulos de los maestros de Salamanca llevaron sus doctrinas a las Universidades de México Y Lima. Es evidente que hay artículos y libros que no aparecen (algunos artículos sobre la prosa y la poesía de fray Luis de León no están. Hay otros que sobran porque no aportan nada.), pero es una buena ayuda para los investigadores.– J. VEGA.

BARDÓN, Eliseo I. y GONZÁLEZ, Modesto, OSA, *104 Mártires de Cristo. 98 Agustinos y 6 Clérigos Diocesanos*. Ediciones Escurialenses, El Escorial, y Ediciones Religión y Cultura. Madrid 2008, 24 x 17, 384 pp.

Con ocasión de la beatificación en Roma de 498 mártires el 28 de Octubre de 2007, la Conferencia Episcopal Española editó un libro con una breve biografía, demasiado breve, de los nuevos mártires. En el presente trabajo, los autores usando algunos trabajos aparecidos anteriormente y especialmente de fuentes de primera mano, nos presentan unas biografías más completas y detalladas de los mártires agustinos y seis sacerdotes diocesanos.

El libro viene dividido en tres apartados. El primero está dedicado a la historia y situación de diez casas de los religiosos agustinos en las que residían los nuevos beatos cuando fueron expulsados o apresados, relatando los sucesos y circunstancias de su detención y encarcelamiento, si se da el caso. Casas localizadas en Caudete (Albacete), Uclés (Cuenca), Leganés, El Escorial y otras en Madrid, en Málaga, Santander y Gijón. La segunda parte la dedican los autores a narrar una bien documentada biografía, acompañada de su respectiva fotografía, de cada uno de los noventa y ocho agustinos beatificados y de seis sacerdotes diocesanos de las diócesis de Albacete, Cuenca y Málaga y cuyas causas fueron incluidas con las de los agustinos. La tercera parte es un listado completo de los biografiados con el lugar y fecha de su nacimiento y de su martirio. Obra importante para conocer la vida, no sólo para los agustinos, sino para la gente de los pueblos donde nacieron los nuevos beatos.– P. HERNÁNDEZ.

ALONSO VAÑES, Carlos, *Bto. Tomás de San Agustín. Un heroico mártir agustino japonés*. Estudio Agustiniiano, Valladolid, 2008, 18,5 x 12, 65 pp.

El P. Carlos, con motivo de la beatificación de este agustino japonés, nos presenta una breve pero hermosa biografía del nuevo beato. El libro va dividido en nueve breves capítulos donde se nos narra su nacimiento, estudios en el la escuela o “seminario” que los PP. Jesuitas tenían en Arima, en la península de Shimabara. Dispersión de los estudiantes en 1615 cuando se desató la persecución de los cristianos por Yoshiaki. Unos se quedaron el Japón para ayudar a los cristianos y otros huyeron a Manila o, como el biografiado, a Macao donde permaneció por cinco años. En 1620 vuelve al Japón para trabajar, según las posibilidades y no sin peligro, en la pastoral a favor de los cristianos perseguidos. En 1622, quizás por consejo de algún agustino, se traslada a Manila y el 24 de noviembre de 1623 es admitido en el convento de S. Agustín. Terminados sus estudios fue ordenado presbítero en la ciudad de Cebú por el obispo agustino Mons. Pedro de Arce. A finales de 1631 pasa al

Japón y con el fin de poder ayudar a los cristianos ocultos no encontró otra forma que el ser admitido como uno de los mozos de mulas encargados del cuidado de los caballos del gobernador: trabajando por el día y por la noche visitando a sus hermanos en la fe. A finales de 1636 y después de haber sido traicionado por un cristiano para salvarse de la hoguera, fue capturado y torturado, muriendo el 22 de agosto de 1637. Felicitamos al P. Carlos por esta biografía popular, bien escrita, y de fácil lectura, del nuevo beato agustino-japonés. Obra que, además de leerse con agrado, está escrita con el rigor histórico que le caracteriza al autor.– P. HERNÁNDEZ.

ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL, ed., *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*, Actas del Simposium 2/5-IX-2008, EDES, San Lorenzo de El Escorial, Madrid 2008, 24 x 17, 1090 pp.

La presente publicación recoge las Actas del Simposium del mismo título organizado por el Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas en el Real Colegio Universitario María Cristina de San Lorenzo de El Escorial. Las ponencias presentadas están agrupadas en siete núcleos temáticos. La sección titulada “Espiritualidad, devoción y culto” va encabezada por dos excelentes estudios sobre la devoción a los santos en la obra de San Agustín (M. Villegas) y del Maestro Avila (J.L. Moreno). Un buen número del resto de los trabajos sobre este tema se centran en la espiritualidad y las devociones cordobesas (F. Cerrato, J. Aranda, L.F. Palma). La sección más amplia es la dedicada a la reseña de estudios iconográficos sobre diversos santos. A nuestro juicio sobresalen el de R.M. CACHEDA sobre el ejercicio del poder religioso a través de las imágenes y el de M.J. GARCÍA que trata comparativamente las composiciones de la Conversión de S. Pablo de los geniales artistas italianos Miguel Ángel y Caravaggio. Tres están dedicados a la hagiografía carmelitana (L. MUÑOZ, I. MARTÍNEZ, M.J. PINILLA). La mayoría son figuras muy representadas a lo largo de los siglos; otros son hoy menos populares (Abdón y Senén, “los siete arcángeles”, “los santos intercesores del purgatorio”). En el apartado de “Vidas, hagiografías e historias” se reúne un ramillete de documentadas reseñas biográficas sobre los mártires de Cardeña (R. SÁNCHEZ), San Juan de Sahagún (F. CARMONA OSA), Santa María Magdalena (L.M. del AMO), Santa María de la Cabeza (T. DÍAZ), Beata Ana Catalina Emmerick (R. LAZZANO) y San Antonio Abad (M.R. FERNÁNDEZ). Siguen tres estudios que abordan el tema de las “Reliquias y Relicarios”. La ponencia “Los santos y las cofradías de la Misericordia en Portugal”, dentro del apartado de “Ordenes, Cofradías, Hermandades y Asociaciones”, es la única aportación no española al Simposio (J. Balsa de Pinho). El volumen se completa con dos secciones dedicadas a “Iglesias, Capillas y Ermitas” y “Música y Fiestas”. Los cuatro trabajos de la primera abarcan lugares de culto esparcidos por diferentes puntos la geografía española. Excepto una sobre “Los Villancicos de San Lorenzo y San Jerónimo en el Monasterio de El Escorial”, las ponencias de la última sección contienen crónicas de variados festejos de carácter local y efemérides populares con motivo de la elevación a los altares de determinados santos.

El libro está ilustrado con un buen número de fotografías en blanco y negro. Al margen de los pequeños descuidos tipográficos, normales en este tipo de ediciones, hay que advertir sobre dos carencias importantes. En un libro de estas características es siempre necesario un prólogo o introducción. Falta también la presentación –un curriculum sucinto– de los autores de los textos. En todo caso, felicitamos sinceramente a las Ediciones Escorialenses por brindar esta magnífica fuente de información.– R. SALA.

### Espiritualidad

TORELLÓ, Joan Baptista, *Psicología y vida espiritual*, Rialp, Madrid 2008, 20x14, 254 pp.

El autor, sacerdote catalán afincado en Viena y amigo de V. Frankl, es teólogo y psiquiatra y posee una competencia nada común en los temas que afectan a la Psicología y la vida espiritual. Así, armoniza la tarea del pastor de almas con la ciencia del psiquiatra que observa, describe y trata de curar las patologías psíquicas, con la pedagogía del buen maestro y guía de almas universitario. Desde esta perspectiva, estudia la relación entre filosofía, psicología y medicina, la neurosis y la vida espiritual, los instintos, las emociones y los afectos, el temperamento y el carácter, el egocentrismo y la maduración de la personalidad, la angustia y la culpa, el dolor y el consuelo. Pero, además, se adentra también en la psicología de la vocación, el matrimonio y la pareja, los grandes misterios de la psicología y la mística, para finalizar con el estudio sobre las verdaderas y falsas apariciones, hoy tan en boga. Estamos ante un libro lleno de sabiduría, de ciencia y experiencia, que muestra los entresijos de la psico-patología del alma humana a través de unas páginas luminosas por su belleza, llenas de sentido práctico. Del mismo autor Rialp ha publicado ya: *Psicoanálisis y confesión* (1963) y *Psicología abierta* (1972). Libros como estos son hoy muy necesarios porque aunque se haya repetido mucho, en los últimos tiempos, el famoso “todo vale”, la verdad y la realidad, de la buena, es que “vale todo lo que vale”, y lo demás es enredar... ya que, por mucho que se elucubre, fuera de la realidad tampoco hay salvación.– D. NATAL.

SPIDLÍK, Thomas, S. J., *Ignacio de Loyola y la Espiritualidad Oriental*. Guía para la lectura de los *Ejercicios Espirituales*. Mensajero-Sal Terrae, Santander 2008, 22 x 15, 167 pp.

Esta obra, es una preciosa síntesis de la espiritualidad oriental cristiana y los Ejercicios de s. Ignacio. Todo es una forma de meditar, orar y examinar la conciencia. A partir de la experiencia de Manresa se va al hombre creado y al buen uso de las criaturas para poder emprender el camino de vuelta al Paraíso y a la libertad interior. Se trata, lógicamente, también del discernimiento de espíritus. En la Iª. semana se examina el estado del hombre pecador, y la compunción. Se espera que el hombre se deje conducir y gobernar por Dios. Como dice S. Atanasio de S. Antonio Abad: “Pero el estado de su alma era totalmente puro; no se arrugaba por la pena ni se dilataba por el placer; no reía ni estaba triste; la multitud no le turbaba; muchas personas que le saludaban no le producían gozo excesivo; siempre igual a sí mismo, gobernado por el Logos y estable en la condición natural” (p.42). Así, se avanza desde la purificación hacia el deseo de imitar a Cristo, el discernimiento de espíritus y la plenitud de la caridad (p.44). El hombre comienza a poner *atención* a su vida (p.77) y busca su identidad por medio de la memoria, el gran “tesoro de las facultades mentales” (p.56). En la IIª. semana, se escucha la llama del Rey a servir en su reino, como realidad central desde la Encarnación Cristo, su nacimiento nuevo en nosotros y la tarea vital de su imitación. De ahí, la importancia de la meditación de las dos banderas para saber a qué atenernos, con una elección efectiva y definitiva de la verdadera libertad. La IIIª. semana nos lleva a la compasión con Cristo que sufre en su Pasión de ayer y de hoy. La IVª. semana es el descenso a los infiernos de la soledad del creyente, la muerte y la resurrección, y es el sentir con la Iglesia que hace ahora visible a Cristo ahora invisible. Finalmente, es fundamental

“la contemplación para alcanzar el amor” (pp.142-144), para llegar a la caridad que es la puerta de la verdad, del conocimiento auténtico y la vida del corazón, como “lugar de Dios”, en el que Dios vive y ama, y lleva a la entrega total. El autor es profesor emérito del Instituto Oriental y de la Gregoriana, en los que impartió durante largos años clases de espiritualidad patrística y oriental, y es consultor de las congregaciones de las Causas de los Santos y de las Iglesias Orientales. Aquí nos ofrece una gran aportación de esa espiritualidad oriental que enriquece, muchísimo, la lectura actualizada de los Ejercicios de s. Ignacio.– D. NATAL.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Adiestrar la libertad. Meditaciones de los Ejercicios de San Ignacio* (=Colección Pastoral 78), Sal Terrae, Santander 2007, 13 x 21, 230 pp.

En esta obra, muy fresca, accesible y clara, el autor recoge las reflexiones y algunos ejercicios que san Ignacio propone en sus *Ejercicios Espirituales*, pero sin ninguna sistematización por semanas, días o números de meditaciones, para que el lector las utilice según su conveniencia, siempre buscando la experiencia de Dios y el conocimiento propio. Está estructurado en dos partes principales: las meditaciones y los apéndices. La primera se inicia con una breve reflexión y motivando al ejercitante a entrar en la seriedad de la búsqueda, por eso nos recuerda el “principio y fundamento” sistematizando esa tarea en dos puntos de una oración de san Agustín “*Señor, que te conozca y que me conozca*”. Continúa con los ocho capítulos que contienen los temas de los ejercicios, desde el mal y la misericordia, pasando por los cauces de la misericordia –en la que se engloba todo lo referente a Cristo, que sería la “segunda semana” de ejercicios ignacianos–, hasta llegar a la misericordia: luz, esperanza, consuelo –donde es básico mencionar lo que se debería buscar al terminar el periodo de reflexión: la actitud de respuesta ante el llamado de Dios y de las personas, teniendo la capacidad de admirar la bondad que encontremos en ellas–. En la segunda parte, los apéndices dan pautas y elementos que servirán tanto para aquellos que quieren preparar y dirigir unos ejercicios espirituales como para los que de manera individual quieren hacerlos. El autor recomienda, además, que para comenzar con esta experiencia –y sacar provecho de la guía que él ofrece– hay que tener siempre al lado la obra de San Ignacio, para poder acudir a ella cuando se nos haga alguna referencia textual.– A. LOZÁN.

PAGLIA, Vincenzo, *El amor cristiano* (Pensar y Creer 12), San Pablo, Madrid 2008, 14 x 22, 329 pp.

Al igual que hay un colesterol bueno y otro malo, podríamos distinguir entre una espiritualidad teológica, historizante y reflexiva, y otra espiritualidad sentimental, vaga y mantequillosa. Pues bien, a la primera categoría pertenece este libro, referido a la esencia de la realidad cristiana. El autor es obispo de Terni, Italia, con amplia experiencia en pastoral, en medios de comunicación y libros de espiritualidad. Está escrito de un modo claro, estiloso y bien estructurado, aunque se le han colado algunas repeticiones en la redacción. La edición es también elegante, nítida y sobria. El libro es una especie de historia de la caridad en la Iglesia. Comienza con los fundamentos bíblicos: la concentración ética del yahvismo de los profetas, Dios como defensor de los oprimidos, el extranjero, el huérfano y la viuda; y la radicalización del mensaje de Jesús, para el que el reino de Dios es de los pobres y abrirse a él es ayudarles a superar la marginación y miseria. Continúa en el primer milenio de la Iglesia: la capacidad eclesial de convocar y acoger los estratos inferiores de la sociedad con la organización de la beneficencia; la doctrina social de los Padres, tan críticos con la riqueza-

za desmedida que la consideraban injusta, insistiendo en que una fe sin limosna era falsa; la liturgia eucarística largo tiempo mezclada con el ágape o comida con los pobres. Prosigue en el segundo milenio: la Iglesia inventa la universidad, pero también los hospitales públicos, regidos por diócesis y monasterios; nacen las Órdenes mendicantes, sin posesiones personales para solidarizarse con los excluidos de la riqueza urbana; y con la modernidad aparecerán institutos religiosos dedicados a la beneficencia, tanto enfermos (Hospitalarios) como pobres (Hijas de la Caridad) o analfabetos (Lasalianos). Y termina en el tercer milenio: la implicación de la Iglesia en la justicia social con las encíclicas papales, la crítica a las guerras y apoyo a las víctimas, los teológúmenos de “pecado social” y “opción preferencial por los pobres”. Como corona, una meditación sobre el buen samaritano y el hacerse prójimo.– T. MARCOS.

RAMÍREZ, Antonio María, *En la tierra del Señor. Rezar con la Virgen* (= Cuadernos Palabra 159), Palabra, Madrid 2007, 19 x 12, 380 pp.

Inspirado en el libro *Santo Rosario* de San Josemaría Escrivá y en las orientaciones de la Carta Apostólica que dedicó Juan Pablo II a esa práctica de piedad en el año 2002, este libro contiene una meditación sobre los misterios del Rosario. La división del mismo en cuatro partes obedece lógicamente a la tradición secular que los ha agrupado de cinco en cinco como misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y –por ampliación del anterior Papaluminosos. Con sus indicaciones el autor sólo pretende ayudar a situarse mejor en la tierra del Señor, el escenario de cada misterio. Porque al rezar el Rosario la verdadera guía de los peregrinos es siempre la Virgen María. Dado que los pasajes de la Escritura se citan a pie de página, hubiera sido de gran provecho incluir un índice bíblico.– R. SALA.

CRESPO DE MIGUEL, Luis, *Historia de un matrimonio. María y Fernando*, Rialp, Madrid 2007, 21,5 x 14,5, 221 pp.

A partir de recuerdos y anécdotas personales, el libro presenta una semblanza del matrimonio Crespo de Miguel. En realidad los autores son tres de sus hijos: Luis, sacerdote del Opus, Rosario, empresaria y Javier, jesuita. El Vaticano II, en la Constitución sobre la Iglesia, invoca la vocación universal a la santidad en todos los estados de vida. El libro quiere responder al deseo manifestado por el papa Juan Pablo II de ofrecer también hoy a las nuevas generaciones ejemplos de santidad contemporáneos. Ejemplos de tantas personas que, como María y Fernando, con sencillez y en la “normalidad” de la vida cotidiana, dan testimonio de fidelidad a Cristo. Ambos biografiados reposan hoy en la iglesia de las carmelitas descalzas de León. El libro incluye varias fotografías del álbum familiar.– R. SALA.

HAHN, Scott, *Trabajo ordinario, gracia extraordinaria. Mi camino espiritual en el Opus Dei*, trd. M. Martín, Rialp, Madrid 2007, 21,5 x 14,5, 141 pp.

El libro relata el periplo personal que llevó a este profesor norteamericano a convertirse en supernumerario del Opus Dei. Casado y padre de seis hijos, Hahn fue ministro presbiteriano antes de abrazar la fe católica. Actualmente es profesor de Teología y Sagrada Escritura en la Universidad de Steubenville (Ohio) y en el Seminario de Latrobe (Pennsylvania). Al final de la edición española, en un apéndice, se reproduce un texto del autor ya publicado sobre “San Josemaría y la Sagrada Familia”.– R. SALA.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría, *Amar al mundo apasionadamente (Homilía, 8 de octubre de 1967)*, Rialp, Madrid 2007, 21 x 14,5, 75 pp.

Se trata de una reedición de la homilía pronunciada por el santo en la Universidad de Navarra en 1967 (cf. *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer* nn. 113-123). Es una exhortación a un “materialismo cristiano”, opuesto a los otros materialismos cerrados al espíritu, que en su día algunos consideraron la carta magna del laicado. Esta nueva edición hubiera sido una excelente oportunidad para corregir ciertas expresiones que emplean un lenguaje que se presta a malentendidos. Por ejemplo, decir que las obras que promueve el Opus Dei “no son obras eclesásticas” (n. 119) no hace justicia al verdadero sentido que quiso dar el autor a ese adjetivo (hoy diríamos “clericales”) dentro de un mensaje que sigue siendo actual. Al texto le precede un prólogo del actual Prelado del Opus Dei y le sigue una conferencia de P. Rodríguez sobre dicha homilía y en el mismo escenario, titulada: “Una vida santa en medio de la realidad secular” (2003).– R. SALA.

CAMINO, Eduardo, *Ven y Verás: La extraordinaria figura de Jesucristo*, Ediciones Palabra, Madrid 2007, 21 x 14, 190 pp.

Eduardo Camino, Doctor en Teología por la Pontificia Universidad de Santa Cruz (Roma) en esta obra subraya enfáticamente la esencia del cristianismo. Que la esencia del cristianismo no se fundamenta en una suma de normas o en un elenco de mandamientos, sino en un hombre que nació, vivió, murió y resucitó: Jesucristo. Es decir, Dios Padre no nos entregó unas leyes, una doctrina, sino a su único Hijo, a su Hijo amado para que el hombre tenga salvación. Por eso cuando los santos, por ejemplo, se juegan la vida no hacen mas que corresponder a ese amor mucho más grande, desinteresado y puro que desde siempre Dios ha profesado. Pudieron amarle así porque en el fondo El los amo primero. Según el autor, el cristianismo no existe para cumplir unas determinadas normas, sino para que descubramos el sentido y, con él, hagamos de nuestra existencia una aventura de amor: enamorarnos de Cristo y, en y por su amor, ser capaces de querer a todos y todo lo que nos rodea.

Es exactamente en este sentido de amor profundo y desinteresado –dice el autor– como el cristianismo es una gran escuela de Amor. Ahora bien, para querer y amar a alguien debemos conocerle. Y todavía hoy son muchos los que no conocen a Cristo o le imaginan apático, distante, y demasiado serio para aceptarle. Esta es una visión equivocada. Por el contrario, nunca ha existido ni existirá nadie con una personalidad tan rica como Jesucristo. Así, el autor invita a la admiración de su personalidad dinámica y extraordinaria. Desde su nacimiento, infancia y vida oculta, su vida pública, su pasión, muerte y hasta su resurrección, Jesucristo encierra un misterio que se descubre en el encuentro personal. En esta línea el autor nos lleva al encuentro personal con Jesucristo hasta a punto de ser capaz de responder a su pregunta; “¿Quién dice la gente que soy yo?”. Y la respuesta de Jesús sería “Ven y verás”.– N. MSEMWA.

FITTE, Hernán, *Dejarse Amar por Dios: La Fe, la Esperanza y la Caridad*. Ediciones Rialp, Madrid 2007, 20 x 13, 166 pp.

Hernán Fitte, sacerdote y Doctor en Teología por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma), nos presenta este pequeño tratado sobre lo esencial de la vida cristiana partiendo desde la perspectiva de las virtudes teologales, es decir, “la vida teologal”. Siguiendo

el pensamiento de J. Ratzinger en su libro *Introducción al cristianismo*, el autor dice que la vida cristiana es a menudo interpretada de una forma parcial, en el sentido de que se habla de ella como si se tratara principalmente de una respuesta del hombre y no como un don y una gracia de Dios. Según él, el cristianismo no tiene que ser considerado reductivamente como mera práctica de una serie de devociones o cumplimiento de unos mandamientos y de unas leyes. Así que ser cristiano no consiste en aceptar un determinado conjunto de deberes, ni tampoco en superar el umbral de seguridad de la obligación para ser extraordinariamente perfecto, sino que ser cristiano es más bien saber que se vive sólo y siempre del don que se ha recibido. Lo esencial del cristianismo –confirma el autor– es saberse amado por Dios, porque cada uno es fruto de un acto de amor de Dios. Y desde este amor, Dios quiere y toma la iniciativa de llamar a cada uno a la santidad. Pero la aceptación de esta invitación, que es un don de Él mismo, requiere unas gracias particulares sin las cuales el hombre no puede perseverar con su propio esfuerzo. De hecho las virtudes teologales, la fe, la esperanza y el amor (vida teologal) son dones que Dios proporciona al hombre para que sea capaz de vivir una vida nueva. Una vida cuyo núcleo está constituido por las virtudes teologales; una vida donde la relación singular de cada persona con Dios da el sentido último a su existencia.– N. MSEMWA.

UGARTE CORCUERA, Francisco, *En busca de la realidad (la felicidad y los valores)*, Rialp, Madrid 2006, 19 x 12, 136 pp.

El hombre que busca la verdad, al final del proceso, encuentra la felicidad. La sociedad moderna, que ofrece valores mundanos de falsas ideologías y promete falsas esperanzas de felicidad, le hace infeliz. Entonces tiene que distinguir bien la diferencia entre ser y tener. Descubrir la estrecha relación entre la felicidad y los valores; la importancia de la autenticidad y el realismo frente al relativismo y el dogmatismo. Porque en la búsqueda de la felicidad se puede caer en esas trampas. Para el relativismo no hay ideales ni valores duraderos. Sólo importa lo inmediato y útil para cada momento. El dogmatismo, en cambio, impone los valores como ideales absolutos sin contar con la realidad. En el fondo, el relativista es también un dogmático que sólo admite que “todo es relativo”. Este libro nos ayuda a encontrar motivación para hacer más auténtico nuestro proyecto personal de vida a partir de lo que realmente somos.– J.R. SEVILLO.

PUJOL I BARDOLET, Jaume, *Hacia el futuro de la vida consagrada*. “Vino nuevo en odres nuevos” (Mt 9,17), San Pablo, Madrid 2008, 21 x 13, 250 pp.

La sociedad, la Iglesia, y, también, la Vida Religiosa se encuentra en un momento de fuerte cambio. Ahora, lo que hace años se decía en teoría, por ejemplo de los nómadas actuales, se convierte ya en cruda realidad. No estamos, pues, ante una “época de cambios”, sino ante un “cambio de época”. Así, la relación entre libertad y obediencia, entre sucesión y castidad, y entre pobreza y buena vida se hace cada vez más chocante. Esto obliga a plantear una nueva reflexión, con una nueva vivencia de los votos como consejos evangélicos del seguimiento de Jesús en las alas del amor. El autor, muy conocido por sus escritos sobre vida religiosa, plantea algunas aportaciones bien interesantes. En primer lugar, el tema de *la misión compartida* entre laicos y religiosos con sus grandes ventajas y algunas dificultades. En segundo lugar, insistir en lo esencial, “sólo una cosa es necesaria” (Lc 12,42) (p. 75). Y, así, caminar desde Cristo, hacia Cristo, por el camino de Cristo. Esto pide hoy también

una nueva *refundación* de la Vida Religiosa haciendo un viaje, con los propios fundadores y fundadoras, hacia el misterio pascual de Cristo con vistas a la misión actual del Vida Religiosa en nuestro mundo, con una vuelta al “amor primero” (Ap. 2,4) que debe inundar la vida de oración, comunidad y la misión, pues: “Las personas enferman por falta de amor y curan gracias al amor” (p. 211). Todo invita a pensar que eso es también fundamental para las instituciones, pues estas se basan en las personas (Mounier) (p. 7, n.1), aunque en otro tiempo parece que aquellas podían prescindir, sin grandes problemas, de estas. En ese sentido, las personas mayores (pp. 227-232) y los jóvenes (pp. 177-202) necesitan un cuidado especial. Pero, eso mismo vale, a fortiori, para los adultos de mediana edad, que parecen encontrarse como la mar de seguros y contentos en medio de la *mêlée* (pp. 204-5).– D. NATAL.

MARTÍNEZ DÍEZ, Felicísimo, *¿Adónde va la vida religiosa?* San Pablo, Madrid 2008, 21 x 14, 343 pp.

La vida religiosa está hoy un poco inquieta, y lo están también muchos religiosos y religiosas. Esto puede significar que se tiene un gran interés por vivir la propia identidad lo mejor posible y realizar, más plenamente, la propia misión en el mundo actual. Pero también puede ser una señal de un desasosiego, malestar, zozobra, desconfianza, e, incluso, de cierta culpabilidad no siempre sana. Hoy, la vida religiosa necesita personas que sepan afrontar esta situación con libertad, esperanza y plena confianza en Dios. Los ensayos que se recogen en esta obra, frutos de muchas meditaciones, diálogos y encuentros, quieren arrojar un poco de luz sobre la realidad actual y el futuro de la vida religiosa, volviendo “al amor primero” (Ap. 2,4), sabiendo que el amor es todo en el cristianismo como en la vida, y, por eso, la caridad es también la esencia y el todo de la vida religiosa como expuso, genialmente, santo Tomás de Aquino. Por eso, también, los tratados de la caridad son, quizá, también, los más hermosos de su gran *Suma Teológica*, como bien dicen algunos. El autor de esta obra va extendiendo esta medicina del amor sobre la espiritualidad, la teología de los votos religiosos y la misión actual de la vida religiosa. Así, nos presenta el problema de la renovación actual de la vida religiosa y la situación de los jóvenes en ella, una espiritualidad para el cambio y la refundación, la vida religiosa como alianza con Dios y con el pueblo, la dimensión teológica de la vida religiosa comunitaria, de la obediencia y la autoridad, la castidad y el amor, y de la vida religiosa y la pobreza. Nos describe, también, la vida religiosa como pasión por Cristo y pasión por la humanidad en la misión evangélica de la vida religiosa en el mundo actual. El autor de este libro es quizá el que más ha insistido en España en el problema de la refundación de la vida religiosa como lo ha hecho G. A. Arbuckle en otros países. Cuando ellos comenzaron a decir esto muchos se reían a carcajada. Ahora todo el mundo dice que hay que refundar la Banca y el Capitalismo, pero ya nadie se ríe, porque esto toca mucho a los bolsillos. Ahora bien, la vida religiosa precisa, como el vivir, un viaje, con los propios fundadores y fundadoras, a la experiencia Pascual de Jesús, con vistas a redefinir, plenamente, su misión en el mundo actual, que así piensa Arbuckle la refundación. Sin este proceso, de la experiencia carismática, nueva y original de Jesús, actualizada hoy, seguiremos poniendo parches a todo, sin tregua alguna posible, y quejándonos a todo trapo del mundo y de la sociedad actual y sus problemas que no son mas que los nuestros.– D. NATAL.

SEQUERI, Pierangelo, *Sacramentos, signos de gracia. Itinerario para redescubrirlos*, trad. R. de Nardo, Narcea, Madrid 2008, 21 x 13,5, 98 pp.

Contiene unas sencillas meditaciones sobre la práctica sacramental cristiana. Los sacramentos son los signos de la fe religiosa y de la pertenencia eclesial, para lo bueno y para lo malo, porque su celebración revela claramente, junto a la buena salud y la profundidad de la vida eclesial, también una fe cristiana de bajo perfil o una identidad eclesial puramente nominal. En cuanto ritos no se deberían entender como formas estereotipadas de comportamiento religioso, sino más bien como gestos significativos que se repiten en momentos importantes de la vida cristiana. Así puede ser “ritual” ir vestido de blanco a la boda o a la primera comunión solamente por presión del ambiente social, pero también como signo de la opción de casarse por la Iglesia o de querer hacer dignamente la primera comunión. El autor dedica cada capítulo de este pequeño librito a uno de los siete sacramentos, con la excepción de los de iniciación y los de sanación que se tratan conjuntamente.– R. SALA.

PHILIPPE, Jacques, *Llamados a la vida*, trd. M. Villar, Ediciones Rialp, Madrid 2008, 19x12, 156 pp.

El sacerdote Jacques Philippe, miembro de la Comunidad de Béatitudes, nos ofrece este libro de espiritualidad, que recoge un conjunto de reflexiones sobre la llamada de Dios a la vida como camino para crecer en humanidad y libertad interior así como para desarrollar la capacidad para amar y ser felices. El ser humano si quiere hallar la plenitud debe estar siempre atento y disponible a la invitación que Dios le hace a través de diversos encuentros, momentos en que el Padre le llama por su nombre y le propone el amor como modo de relación con los demás y de estar en el mundo. A lo largo de la existencia hay diversos acontecimientos felices o dolorosos que nos interpelan y nos conducen a una actitud de gratitud y entrega. La Palabra de Dios posee gran poder de llamada a la vida fecunda y plena, de ahí la importancia de la escucha atenta como práctica para el discernimiento y la madurez de la vocación de hijo de Dios.

Es un libro que llega a lo más profundo del ser, interrogándole por el sentido último de la existencia. Su lectura no puede dejar a nadie indiferente pues plantea la posibilidad de elegir una vida rutinaria o una vida intensa y llena de significado. Por ello se recomienda en la meditación personal, retiros o ejercicios espirituales o en catequesis de jóvenes y adultos.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

### **Educación–Varios**

MESEGUER VELASCO, Juan, *La familia que viene*. Ediciones Rialp, Madrid 2008, 19 x 12, 119 pp.

Juan Meseguer, investigador en el Instituto de Estudios de la Familia de la Universidad CEU San Pablo, trata en este libro el controvertido tema de la familia, que en los últimos años ha sido puesta en tela de juicio como institución social prioritaria. El modelo tradicional de padres de distinto sexo e hijos, ha dado paso a otros tipos de estructura gru-

pal: uniones de hecho, “matrimonios gays”, familias monoparentales, que han sido equiparadas a la misma categoría de familia.

Frente a las ideologías antifamiliares: marxismo, feminismo radical, o movimiento de revolución sexual, que presentan los valores familiares como instrumentos opresores en favor de la sociedad capitalista, el autor propone, dentro del movimiento pro-familia, repensar la familia como institución funcional que capacita para la socialización del individuo, transmisión de cultura y valores morales así como el control sobre sus miembros. El testimonio de apoyo a la familia ofrecido por distintos pensadores y artistas, que es recogido por el autor en este libro, supone una fuente de esperanza para defender el sentido de esta institución integrada, que tiene un papel fundamental en la solución de conflictos personales.

Es una obra de lectura sencilla que apuesta por eliminar complejos a los defensores de la familia, pues son muchos los pensadores tanto de derecha como de izquierda que ya están de vuelta de las ideologías que destruyen la familia. Es un libro claro, que coloca cada punto en su lugar, impulsando de este modo la justicia social.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

CILLERUELO, Lope, OSA., *Cuentos Castellanos*. Diálogos imaginarios sobre el arte de vivir. Transcripción, estudio y notas por el P. Teófilo Aparicio López. Estudio Agustiniiano, Valladolid 2008, 21 x 14, 138 pp.

Este escrito es, posiblemente, la última obra, propiamente completa, que quedaba sin publicar de los escritos del P. Lope Cilleruelo. Antes se había publicado lo sustancial de su obra poética bajo el título de: “Soliloquio y estirada hacia la esperanza”, y también “Ángeles sin paraíso”, sobre el tema de Dios en la Generación poética española del 27, su último Seminario como profesor el Estudio Agustiniiano. El P. Teófilo Aparicio, como buen albaacea literario, ha hecho un estupendo trabajo al recoger e introducir este escrito del P. Lope, realizado ya con muchas limitaciones por motivos de salud. Además, estamos ante una colección de cuentos, un género muy difícil, porque no sabemos si va en bromas o en veras ni a quién va dirigido ni con qué fin. Pero, en cuanto comenzamos a leer, vemos que los cuentos son reales como la vida misma, de ahí que los especialistas prefieren hablar de “micro-relatos”, para quitarles ese aire de falsedad que se le supone al cuento. En efecto, los pequeños relatos son tan verdaderos e importantes en la literatura que este mismo año la Academia Española de la Lengua ha recibido en su seno a José María Merino, un escritor leonés de origen gallego, un gran creador de micro-relatos o cuentos como se suele decir. No cabe duda que los grandes “cuentistas” han sido grandes escritores, en forma y en fondo, como los hermanos Grimm o los Anderson, La Fontaine, A. Poe, Bécquer, Gauthier, Alarcón, Flaubert, Joyce, Monterroso, y muchos otros. Así es como se comporta también el P. Cilleruelo en estos escritos: nos presenta relatos cortos, de sólo dos o tres páginas, donde se abordan temas de toda la vida humana, de ahí el subtítulo: “Diálogos imaginarios sobre el arte de vivir”. Así, se trata el problema del cambio social y religioso en el alma dormida, el problema obrero, la sociedad y la religión en ¡Na-gu!, el tema de Dios en: ¿Hay Dios?, la memoria de Dios y la Causalidad de Dios, el problema del Cristianismo actual en esconder a Cristo, la historia de S. Miguel y la cofradía de S. Misael. Se presentan diversos caracteres humanos como: el soñador, el pardillo, el Eclesiastés, el drogado, el místico, el escolástico, el platónico, el campechano, el suicida, el probabilista y el Humanista. Problemas de la vida religiosa como la obediencia inteligente, sobre el sentido de la vida, algo que cuidar, dolor de padre y el alma dormida. Temas de vida actual como el tío Sam, turismo, el sacramento del fin de semana, el apostolado gitano, los campos góticos, un muñeco irritable, o discusiones sobre mentalidad y sociedad como: el positivista, a los especialistas, ser y parecer, mirar-

se a los ojos y muchos otros. En general, se trata del problema de la vida, que nos trae y nos lleva, y a veces nos zarandea, como a los muñecos de estos cuentos, de modo que, con frecuencia, es preciso preguntar por: “¿Qué se hizo el rey don Juan?/ Los Infantes de Aragón ¿qué se hicieron?/ ¿Qué fue de tanto galán?”... Y, con J. Manrique, clamar para que: “Recuerde el alma dormida”/ “avive el seso y despierte”, etc. Estos cuentos terminan con una carta a la srta. Gloria donde el P. Lope se retrata como el gran pastor de almas que fue. Por lo demás, al P. Lope nunca le importó parecer una persona vulgar, aunque, como dice el Profesor Luis Ferrero, de la Universidad S. Pablo CEU de Madrid, posiblemente fuera el “agustinólogo sin duda más genial e innovador del siglo XX”. De ahí, su permanente sentido del humor, y su fascinación por los arlequines y titiriteros de Picasso, y sobre todo por el famoso cuadro del “Cristo payaso” del gran pintor y gran converso católico G. Rouault. Eran los tiempos en que el escritor H. Böll había obtenido el premio Nobel de Literatura con sus “Opiniones de un payaso” y, el teólogo H. Cox, había dado al público las “Fiestas de locos”. Todo un cambio de época que ya despuntaba y que vivió, decididamente pero no sin sufrimiento alguno, el P. Lope Cilleruelo.– D. NATAL.

GUARNIERI, Rossana, *Cuentos y leyendas cristianos. Ilustraciones de Lorena Chiuppi*, trd. M. Martín, Rialp, Madrid 2008, 24 x 17, 124 pp.

La autora recopila 21 cuentos populares destinados al público infantil (a partir de los 7 años). El estilo narrativo del cuento nunca pasa de moda. Afortunadamente en la era de las videoconsolas seguimos contando cuentos. El relato, aunque sea sencillo y previsible en su desenlace, despierta siempre la imaginación de los pequeños y tiene una capacidad evocativa difícilmente alcanzable por otros medios. Los dibujos son el complemento expresivo ideal. Las imágenes en color de L. Chiuppi que ilustran los textos de este libro son también sencillas y realistas, bocetos rápidos que ayudan a visualizar lo narrado situando inmediatamente al lector en la escena. Un libro para disfrutar que, a la vez, transmite a los niños valores tradicionales humanos y cristianos.– R. SALA.

URBINA, Pedro Antonio, *Filocalía o amor a la Belleza*. Prólogo de Antonio Millán-Puelles. Biblioteca del Cincuentenario, Edics. Rialp, Madrid 2008, 2ª, 20 x 14, 264 pp.

Este ensayo ofrece las bases para fundamentar la realidad de la belleza y del quehacer artístico, y abre un diálogo, inexistente hasta ahora pero muy necesario, del Arte y el artista con la Filosofía y la Teología. El autor que es escritor, poeta, artista y traductor de obras como *Los cuatro amores* de C. S. Lewis o las memorias de Juan Pablo IIº, desarrolla el tema, por sus pasos, sin prisas ni metas prefijadas. Primero nos habla del hombre y el arte: del artista ideal y del orden de la belleza, presenta la humanidad del quehacer artístico y sus modos de hacer. También nos describe los elementos de la obra de arte: la idea y la materia, el estado de gracia, el proceso creador, la materia y el espíritu, y el ser del arte. Nos señala el fin del arte: su moralidad esencial, la ley del amor, la sinceridad y la prudencia del artista, la censura y el castigo platónico, el arte solidario, didáctico y religioso, el arte y la artesanía, el libre soplo de la belleza y el arte en el tiempo. Nos presenta también la consistencia del arte: la imagen y semejanza, las diversas visiones de la Belleza, el amor y el oficio, la memoria y la unidad, el ser y la belleza. Igualmente se explican los medios e instrumentos de la creación artística: la materia del arte, el arte y la ley, la forma, la persona, y la belleza incólume. Se estudia también la naturaleza y la génesis de la creación artística: el amor, lo nuevo, la maternidad del arte y la encarnadura, el modelo, la

norma, el papel de la razón y la imaginación, la acción y lo hecho, lo irrepetible y la obra más bella. También se nos habla de la orientación el arte: la ley de la armonía, los métodos del arte, el arte fácil, el moralizante, el arte sin raíz, y la filocalía, del mal como enemigo del arte y su superación, del espíritu y el oficio, de la voces del silencio, la expresión de la belleza, y el plan del trabajo. Finalmente, se trata del arte y la sociedad: el destinatario, la herencia cultural, la técnica y el saber ver, la imagen, los juicios y la crítica, y la intención social del arte. Estamos ante una meditación profunda de los fundamentos del Arte y la Belleza que quiere abrir nuevos horizontes al artista profesional y al público en general.– D. NATAL.

KADDOUR, Hédi, *Waltenberg*, Edhasa, Barcelona 2006, 23,5 x 14,5, 892 pp.

Hédi Kaddour, ya conocido como ensayista y poeta, nos regala en esta obra de madurez, aunque sea su primera novela, un apasionante testimonio de la época que Eric Hobsbawm ha calificado de manera brillante como el corto siglo XX, ese que se inicia en 1914 con la Primera Guerra Mundial y concluye en 1989 cuando la multitud derriba el muro de Berlín. No es una historia de espías, aunque sus principales personajes practiquen este oficio. Tampoco lo es de amor, por más que su centro lo constituya una mujer fascinante ante cuyo irresistible encanto los hombres más inteligentes, cultos y poderosos se comportan como torpes colegiales. Más allá de una peripecia hábilmente ensamblada en la que se mezclan seres reales retratados con sus propios nombres –Stalin, Beria, Eisenhower, Honecker– con otros apenas disfrazados –Keynes, Gabriel Marcel– y algunos imaginados; nos hallamos ante una reflexión sobre el trasfondo de las decisiones adoptadas por unos gobernantes, a quienes se nos presenta poco menos que como dependientes de servicios de información en los que es muy difícil o quizá imposible saber con qué objetivo y para quién trabaja cada cual. En algunos momentos, quizá por la aparición de personajes comunes como Willi Münzenberg y por la época a que se refiere, recuerda a *Sefarad* de Muñoz Molina, pero el tono general es distinto, pues, pese al arranque en una disparatada carga de caballería en 1914 –explícita referencia a la de la Brigada Ligera en Balaclava– y en el sórdido ambiente de las trincheras, el resto de la narración, en especial la Guerra Fría, parece resolverse en un elegante juego de salón. Una novela que, sin duda, encandilará a quienes gustan de teorías conspirativas de la historia, pero que, pese a la maestría del autor, dejará levemente insatisfechos a los que sospechamos que los servicios de espionaje, aunque en ocasiones acierten, mucho más a menudo se enfangan en torpezas apenas concebibles.

La acción se desarrolla básicamente a partir de diálogos, de conversaciones que se interrumpen, se entrelazan y prosiguen a través de amplios saltos temporales, de tal manera que acaban por constituir un rompecabezas, cuyas piezas terminan por encajar en las páginas finales. Ahí reside, a mi modo de ver, la única debilidad formal de la obra: en la pretensión del autor de no dejar ningún cabo suelto, de dar cumplida explicación de todo y despejar todas las incertidumbres.– F. J. BERNAD MORALES.

ORTEGA BENITOS, Rafael, *Crónicas misioneras. La tumba del obispo* (=Testigos 40), San Pablo, Madrid 2008, 13,5 x 21, 146 pp.

El autor, doctor en ciencias de la información, recoge en esta novela-ensayo la experiencia de vida de los misioneros y misioneras españoles en Madagascar, la cuarta isla más grande del mundo.

Son treinta y un capítulos que condensan todo lo vivido por el autor durante su viaje a dicha nación. Todos ellos van mostrando el rostro de una realidad que puede presentarse en muchos lugares del mundo donde se trabaja para intentar mejorar las condiciones de vida de las personas, pero sobre todo reflejan la fe desbordada de alguien que a través de los hombres ha sabido reconocer a Dios. El capítulo más logrado es el último, titulado simplemente “Padrenuestro”.– A. LOZÁN.

MUÑOZ GARCÍA, Juan José, *Blade Runner. “Más humanos que los humanos”* (Libros de cine), Rialp, Madrid 2008, 13,3 x 20, 92 pp.

La película a la que se hace referencia en el título, “Blade Runner”, pertenece al género de ciencia ficción y fue dirigida por Ridley Scott. Se estrenó en 1982 y está basada en la novela de Philip K. Dick “¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?” (*Do Androids Dream of Electric Sheep?* (1968)). Ofrece una interesantísima reflexión sobre el origen del ser humano y su destino, los riesgos de la manipulación genética, la fugacidad de la vida o el deseo de inmortalidad. Obtuvo dos nominaciones a los premios Oscar y se ha convertido en un clásico.

El autor de este libro se arriesga a escribir sobre el tema aún cuando ya existía bibliografía sobre ella porque está convencido de que es posible, y necesario, volver a reflexionar sobre una creación tan rica en significados. Una cualidad que P. Ricoeur enuncia de este modo: *los símbolos son realidades que dan qué pensar, siempre dicen más*. Utiliza un lenguaje claro para ofrecer claves que ayuden a entender y disfrutar el visionado de este filme de culto. Revisa afinidades con películas y obras literarias posteriores en dos apéndices interesantes que cierran la obra.– A. LOZÁN.

SERRANO BASTERRA, María, *Seguridad en internet para niños y adolescentes. Dirigido a madres, padres y educadores*, Ajuntament de SantCugat, Barcelona 2008, 14,5 x 20, 55 pp.

Preparada por una especialista en plataformas y aplicaciones de internet –que también es madre de familia– se nos presenta esta pequeña obra bilingüe, en castellano y catalán, que busca dar pistas a los mayores, padres de familia y educadores, para un mejor uso de internet por parte de los niños y adolescentes.

De manera práctica y didáctica –con mucho dominio del tema y una concisión que agradecerán los lectores– se nos va introduciendo en los datos de uso de aquellos que están conectados a la Red: cómo utilizan internet nuestros hijos, los riesgos para los menores, consejos generales, herramientas de seguridad y controles para padres, la legislación, entidades y asociaciones que facilitan información útil sobre cómo navegar, y una bibliografía en castellano y en inglés. Resaltamos una idea que debería tener repercusión: no sólo es cuestión de esperar encontrar recursos en la Red; también hay que crearlos.– A. LOZÁN.